



# HISPANIA NOVA

Revista de Historia Contemporánea

<http://hispanianova.rediris.es>

SEPARATA

Nº 7 - Año 2007

E-mail: [hispanianova@geo.uned.es](mailto:hispanianova@geo.uned.es)

© HISPANIANOVA

ISSN: 1138-7319 - Depósito legal: M-9472-1998

Se podrá disponer libremente de los artículos y otros materiales contenidos en la revista solamente en el caso de que se usen con propósito educativo o científico y siempre y cuando sean citados correctamente. Queda expresamente penado por la ley cualquier aprovechamiento comercial.

## **DOSSIER**

### **GENERACIONES Y MEMORIA DE LA REPRESIÓN FRANQUISTA: UN BALANCE DE LOS MOVIMIENTOS POR LA MEMORIA**

#### **11. UN ESTADO DE LA CUESTIÓN BIBLIOGRÁFICA.**

### ***LA HISTORIOGRAFÍA DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA***

### ***THE HISTORIOGRAPHY OF THE SPANISH CIVIL WAR***

Juan Andrés BLANCO RODRÍGUEZ

(Universidad de Salamanca)

[jblanco@usal.es](mailto:jblanco@usal.es)



HISPANIA NOVA

<http://hispanianova.rediris.es/>

■ **Juan Andrés BLANCO RODRÍGUEZ, *La historiografía de la guerra civil española.***

## RESUMEN

El presente artículo constituye un análisis de la amplísima publicística que genera la guerra civil española desde sus mismos inicios hasta comienzos del presente siglo. Se abordan desde las primeras obras publicadas durante el conflicto, teñidas de una marcada ideologización y carácter propagandístico, características que se mantienen en la historiografía franquista durante las primeras décadas de la posguerra, al tiempo que la generada en el exilio incide en la justificación personal y de grupos y está teñida de fuertes recriminaciones sobre las responsabilidades de la guerra. La influencia del hispanismo desde finales de los años 60 se traducirá en el predominio del modelo anglosajón de análisis de la guerra y sus circunstancias, hasta el importante desarrollo de la historiografía propiamente española desde finales del franquismo y en particular durante la Transición democrática y las décadas de la conmemoración de los 50 y 60 aniversarios de la contienda. La efemérides de los 70 años ha supuesto un nuevo relanzamiento de la historiografía de la guerra de la mano del movimiento de recuperación de la memoria histórica y la persistencia de la historiografía revisionista que se ha reavivado desde la década de los noventa del siglo pasado.

**Palabras clave:** historiografía, guerra civil española.

## ABSTRACT

The present research article deals with the widest advertising working nourished by the Spanish civil war since its very beginning until the start of this new century. The article focuses on the first works edited during the conflict, which are marked by a remarkable ideologizing and propagandistic aim, features that will be kept in Franco's historiography during the first decades of postwar, whereas that born in exile focuses on personal and group justification and it underlines the strong recriminations on war responsibilities.

The influence of Hispanism since the end of the sixties will be reflected in the preponderance of the anglosaxon model regarding war analysis and its circumstances, as well as the important development of true spanish historiography since the end of franquism, and particularly during the democratic transition and the commemorative decades relating the 50<sup>th</sup> and 60<sup>th</sup> anniversary of the conflict.

The celebration of the 70<sup>th</sup> anniversary has meant a new impulse of war historiography, led by the movement for the recovery of historical memory and due to the persistence of revisionist historiography that has been reloaded since the last decade of the XX th century.

**Key words:** historiography, spanish civil war.

## **SUMARIO**

- Los rasgos de la primera historiografía sobre la guerra civil.
- La generalización del marco explicativo anglosajón en las síntesis de los años sesenta y setenta.
- Viejo y nuevo marco explicativo.
- Significación de la Transición posfranquista para los estudios sobre la guerra.
- A golpe de aniversarios: los cincuenta y sesenta años de la guerra civil.
- El sexagésimo y septuagésimo aniversario de la guerra.

## LA HISTORIOGRAFÍA DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Juan Andrés BLANCO RODRÍGUEZ

(Universidad de Salamanca)

[iblanco@usal.es](mailto:iblanco@usal.es)

La guerra civil española de 1936 a 1939 ha concitado, por razones de variada índole y bien conocidas, una amplia atención de la que se ha derivado la más extensa producción bibliográfica dedicada nunca a suceso alguno de la historia española, que según las últimas estimaciones ronda ya la cifra de 40.000 ejemplares. En su última obra, uno de los mejores conocedores de la bibliografía sobre la contienda española, Herbert S. Southworth, afirmó que la “guerra civil española afectó directamente a sólo una pequeña parte del globo, pero atrajo sobre España la atención del mundo entero”<sup>1</sup>. De la guerra se han dicho cosas como que fue la “última gran causa” por la que mereció la pena combatir en Europa, “un momento definitorio en el camino hacia la segunda guerra mundial”<sup>2</sup> y paradigma de los enfrentamientos de los años treinta del siglo pasado. La carga ideológica de esta guerra es una de las causas de su internacionalización. Es un enfrentamiento entre “dos Españas”, como apuntara Pierre Vilar, en que cada una se convertirá en símbolo de uno de los campos mundiales cuyo enfrentamiento se estaba preparando<sup>3</sup>.

Edward Malefakis ha incidido en el “contexto de profunda división ideológica en que tuvo lugar” la contienda española. Antes del 36 no habría tenido tanta significación, pero se desencadenó cuando las potencias fascistas consolidaban su posición internacional y pocas semanas después de la victoria del Frente Popular en Francia introdujera nuevas incertidumbres en la política exterior gala. Así la guerra civil española se convirtió rápidamente en foco de atención mundial, tanto al nivel de los gobiernos como al de la opinión popular y ciudadana<sup>4</sup>. Y esta atención se refleja en una abundante producción

---

<sup>1</sup> SOUTHWORTH, H. S., *El lavado de cerebro de Francisco Franco*. Barcelona, Crítica, 2000, pág. 21.

<sup>2</sup> PRESTON, P., “La historiografía de la guerra civil española: de Franco a la democracia” en GRANJA, J. L. de la, MIRALLES, R. & REIG, A. (Eds.), *Tuñón de Lara y la historiografía española*. Madrid, Siglo XXI, 1999, pág. 161.

<sup>3</sup> Afirma Jean-François BERDAH que «la guerre civile espagnole apparaît, avec son lot d'héroïsme et aussi de tragédies [...] comme un prélude à la Seconde Guerre mondiale», BERDAH, J-F., *La démocratie assassinée. La République espagnole et les grandes puissances 1931-1939*. Paris, Berg International Éditeurs, 2000, pág. 7.

<sup>4</sup> Prólogo de la reedición de la obra de SCHWARTZ, F., *La internacionalización de la guerra civil española*. 2ª Ed., Barcelona, Planeta, 1999.

bibliográfica, dentro, pero también fuera de España. “La guerra civil representa el nacimiento de una nueva España para la visión extranjera”<sup>5</sup>. Esta valoración del conflicto ha condicionado la percepción de la España posterior desde fuera y el interés por el conocimiento de la propia guerra.

En uno de los libros importantes publicados con ocasión del 70 aniversario de la guerra, Alberto Reig afirma que la guerra civil “todavía conserva y conservará, probablemente ya para siempre, una dimensión y una actualidad universales”... pues “le acompañan una serie de consideraciones que, a pesar del tiempo transcurrido, hacen de ella un fenómeno todavía vivo, que sigue presente en el imaginario colectivo de no pocos españoles y de muchos extranjeros y que, por tanto, resulta inevitable que sigan produciendo nuevas investigaciones y reflexiones. Tanto la guerra como sus secuelas, tanto Franco como el franquismo, son temas recurrentes e inagotables... Toda la historia contemporánea española está «marcada» por la Guerra Civil, y semejante herida seguirá haciéndose notar no sólo en los estudios de ámbito más especializado, sino en otros de tipo cultural o artístico, como evidencian la abundante memoria literaria y de la imagen existente sobre la Guerra Civil”<sup>6</sup>.

### **Los rasgos de la primera historiografía sobre la guerra civil**

La guerra civil es, sin duda, el asunto de la historia de España sobre el que más se ha investigado, escrito y discutido<sup>7</sup>. La amplia y en extremo variada historiografía, producida desde el mismo momento de la contienda, presenta una serie de rasgos que la caracterizan globalmente. Rasgos que van cambiando, en un sentido positivo, desde las limitaciones historiográficas de la producida durante la propia guerra, hasta las aportaciones del último cuarto de siglo, en especial desde el restablecimiento del sistema democrático en España.

La intencionalidad política y la plena ideologización predominan en las obras escritas y publicadas durante la guerra, tanto en las procedentes de autores españoles como extranjeros. La necesidad de justificar la rebelión en el caso de los sublevados y la de legitimar la causa republicana o de informar a la opinión pública son razones que explican la mencionada politización<sup>8</sup>. El partidismo de los autores extranjeros -algunas de cuyas obras de carácter político y social son indudablemente valiosas, como es el caso de Frank

---

<sup>5</sup> La contribución del hispanismo a la elucidación y aclaración de aspectos fundamentales de la guerra civil, fundamental en la etapa del franquismo, siguió siendo importante finalizado éste. Véase ARÓSTEGUI, J., “El observador en la tribu. Los tratadistas extranjeros y la historia española” en *Historia Contemporánea*, nº 20, (2000), pág. 7.

<sup>6</sup> REIG, A., *La cruzada de 1936. Mito y memoria*. Madrid, Alianza Editorial, 2006, pág. 11-12.

<sup>7</sup> Aunque, como ha apuntado Julio Aróstegui, una buena parte de estos escritos no reúnen «el fundamento esencial de lo que en ciencia social puede considerarse aceptable», ARÓSTEGUI, J., “Introducción” en ARÓSTEGUI, J. (Coord.), *Historia y memoria de la guerra civil*. vol. I, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1988, pág. 11.

<sup>8</sup> Puede verse como ejemplo las numerosas obras escritas durante la guerra sobre Durruti o las publicaciones del servicio de agitación y propaganda del PCE.

Borkneau<sup>9</sup> y el conocido trabajo de George Orwell – se explica por el hecho de que la bipolarización que existe en España va a tener dimensión casi mundial, como hemos comentado. En el contexto de la conflictividad política y social que dividía a Europa a mediados de los años 30 era prácticamente imposible una postura neutral ante la guerra española, junto a la ideologización, la parcialidad y la ausencia de análisis crítico, así como la pobreza de recursos materiales.

Acabada la guerra, dentro de España se va a imponer imperativamente la visión de los vencedores<sup>10</sup>. Durante las primeras décadas del régimen franquista, o como mínimo hasta la promulgación de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966, prima la interpretación que trata de presentar a la rebelión militar como *Cruzada de Liberación Nacional* encaminada a detener el comunismo, el separatismo, la masonería y el judaísmo, elevando de paso a la categoría de mitos históricos determinados hechos bélicos como la defensa del Alcázar de Toledo. Según Paul Preston, esta actitud responde a la intención de ocultar “los orígenes de clase del conflicto y borrar los logros revolucionarios de la clase obrera entre 1936 y 1939”<sup>11</sup>. La particular visión de los vencedores obliga a reescribir la historia contemporánea de España, ya que la necesidad de legitimación histórica que preocupaba al nuevo régimen exigía una reinterpretación global de la historia que arranca de la introducción del liberalismo. El rechazo del sistema liberal ve en los años de la República el momento álgido de las tendencias disolventes inherentes al pensamiento liberal y al parlamentarismo. Así, la interpretación franquista de la guerra iría acompañada de una reinterpretación de la historia de periodos anteriores. Esta historiografía de la Cruzada, de la que es un acabado ejemplo el estudio de Joaquín Arrarás<sup>12</sup>, es obra de policías, que se apoderan de documentación y la destruyen, militares, propagandistas del gobierno franquista y clero, que buscan cimentar la alianza entre el régimen y la iglesia<sup>13</sup> y halagar al ejército.

Con la derrota de los regímenes fascistas, apoyos de Franco en la Segunda Guerra Mundial, cierta historiografía aborda la guerra presentando al Caudillo como “centinela de Occidente” y adelantado clarividente en la lucha contra el comunismo, ignorando su antiliberalismo y desprecio por la democracia parlamentaria. De esta actitud son buenos ejemplos las obras de Luis de Galinsoga y Francisco Franco Salgado-Araujo<sup>14</sup>, entre otras. A lo largo de los años cincuenta se profundizó en la incidencia de las maquinaciones

---

<sup>9</sup> BORKNEAU, F., *El reñidero español: la guerra civil vista por un europeo, 1937*[traducción de *The Spanish cockpit*], editada por Ruedo Ibérico en 1971 y reeditada recientemente [Barcelona, Península, 2001].

<sup>10</sup> Como ha afirmado Paul Preston, «el entorpecimiento de la labor investigadora fue la prolongación de la guerra por otros medios» en PRESTON, P., “La historiografía de la guerra civil española: de Franco a la democracia” en GRANJA, J. L. de la, MIRALLES, R. & REIG, A. (Eds.), *Tuñón de Lara...*, *op.cit.*, pág. 162.

<sup>11</sup> PRESTON, P., “La historiografía de la guerra civil española: de Franco a la democracia” en GRANJA, J. L. de la, MIRALLES, R. & REIG, A. (Eds.), *Tuñón de Lara...*, *op.cit.*, pág. 164.

<sup>12</sup> ARRARÁS, J., *Historia de la cruzada española*. Madrid, Ediciones Españolas, 1939-1943, 8 vols.

<sup>13</sup> Como puede verse en las obras de Castro Albarrán, Tomás Borrás o Juan Tusquets.

<sup>14</sup> DE GALINSOGA, L., *Centinela de Occidente. Semblanza y biografía de Francisco Franco*. Barcelona, Ediciones AHR, 1956.

comunistas, en particular a través de los trabajos de tres conocidos policías: Eduardo Comín Colomer<sup>15</sup>, Mauricio Carlavilla y Ángel Ruiz Ayucar.

La continuación de la guerra a través de la tergiversación de la historia tuvo su paralelo, con matices, en el bando republicano. Considera Preston que la necesidad partidista y justificadora de explicar la derrota evitó que se descuidara totalmente la verdad y es cierto que se publicarán algunas obras de valor, pero en general responderán a una clara ideologización. La visión de los vencidos, como es conocido, se circunscribía al exilio. Pero en él no se da un discurso monolítico. Las divergencias entre las distintas fuerzas republicanas, ya presentes durante la guerra, van a reflejarse en las interpretaciones que ofrezca cada una de estas fuerzas. El punto de discusión será recurrente y reiterativo: la contribución al esfuerzo bélico –que generalmente se magnifica- y la referencia a las responsabilidades que explicaban la derrota. Se derivará hacia la polémica estéril entre los comunistas y casi todo el resto del bando republicano, en especial sobre si el aplastamiento de la revolución a cambio de la ayuda soviética había apresurado o retardado la derrota. El apasionamiento, las mutuas inculpaciones e incluso la violencia que se había dado durante la guerra reaparecen en estos primeros intentos de análisis que hacen los vencidos. Comunistas, anarquistas, socialistas, republicanos y nacionalistas catalanes y vascos se autoexculpan<sup>16</sup>. Incluso dentro del mismo campo ideológico se muestra la parcialidad a favor de las posiciones concretas de cada uno. Las memorias de Juan García Oliver pueden ser un buen ejemplo<sup>17</sup>. En los primeros libros de memorias la autojustificación era la nota predominante. Mucha crítica y muy poca autocrítica, si bien hay algunas obras tempranas como la de A. Ramos Oliveira<sup>18</sup>, que son de más valor.

En general, durante dos décadas después de la guerra la represión cultural en el interior, que se traduce no sólo en la conversión de la historia en propaganda sino en la destrucción de la historia como disciplina académica y el desinterés exterior por la política interna española, determina que apenas exista literatura sobre la guerra. Se publican, no obstante, algunas obras de interés como la de Patricia A. M. Van der Esch<sup>19</sup>. También se editan en la inmediata posguerra distintas obras de algunos de los extranjeros que han participado en la misma como combatientes, observadores o periodistas. No faltan las referencias al conflicto español, muy en particular a su proyección internacional, en las memorias de distintos políticos de las potencias más relacionadas y concernidas por el mismo, como es el caso de Francia<sup>20</sup>.

---

<sup>15</sup> COMÍN COLOMER, E., *Historia secreta de la Segunda República*. Madrid, Editora Nacional, 1954.

<sup>16</sup> Véase la obra de HERNÁNDEZ, J., *Negro y rojo. Los anarquistas en la Revolución española*. México D.F., La España Contemporánea, 1946.

<sup>17</sup> GARCÍA OLIVER, J., *El eco de los pasos: el anarcosindicalismo en la calle, en el Comité de Milicias, en el gobierno, en el exilio*. Paris, Ruedo Ibérico, 1978.

<sup>18</sup> RAMOS OLIVIERA, A., *Politics, Economics and Men of Modern Spain, 1808-1946*. Londres, Gollanz, 1946, recogida en su *Historia de España de 1952* [México, Compañía General de Ediciones].

<sup>19</sup> VAN DER ESCH, P. A. M. Van der, *Prelude to war. The international repercussions of the Spanish Civil War*. The Hague, Nijhoff, 1951.

<sup>20</sup> Se podrían citar, entre otras, obras de André Jacquelin y Paul Reynaud y la publicada bajo la dirección del escritor George BATAILLE en *L'Espagne libre*.

## **La generalización del marco explicativo anglosajón en las síntesis de los años sesenta y setenta**

En el contexto expuesto sobre el exilio y la historiografía franquista, no es de extrañar que a fines de los años 50 y comienzos de los 60, empiezan a aparecer los primeros estudios académicos, en la mayoría de los casos de autores extranjeros, que a partir de un cierto distanciamiento objetivista y de la utilización del rigor crítico propio del método histórico, presentan las primeras síntesis sobre la guerra alejadas de objetivos políticos y finalidades justificatorias<sup>21</sup>. No eran estudios en puridad objetivos ni trabajos que se situasen al margen de la conflictividad sociopolítica generada por la guerra, pero en ellos había un intento de explicación histórica de la casuística que había producido la guerra y el desenvolvimiento militar, político y social que había desembocado en la victoria del ejército franquista. El peligro de ideologización estaba limitado por el sistema de interpretación – teórico y metodológico– utilizado por cada autor. Se desarrollarían unos marcos y contextos, unos modelos de explicación de la guerra española, procedentes básicamente del campo de hispanismo, que tendrían amplia vigencia durante mucho tiempo.

En el interior de España, a partir de mediados de los años 60, los nuevos aires que se comenzaban a respirar en la universidad española, la relativa reducción del control ideológico de la dictadura, el distanciamiento generacional de un buen puñado de historiadores respecto a la guerra, el protagonismo universitario en las luchas antifranquistas, la influencia de la historiografía extranjera y la necesidad de conocer históricamente los acontecimientos cuyas consecuencias aún se estaban sufriendo, van a propiciar el inicio de estudios universitarios sobre la guerra civil, la Segunda República y el movimiento obrero. Lo que más interesaba en esta historiografía era la historia de los vencidos, reivindicada ahora. Así, van a proliferar los trabajos sobre los partidos políticos de izquierda y los sindicatos obreros, van a aparecer las primeras biografías de dirigentes y políticos ilustres y van a primar los estudios de las estrategias políticas y de las contiendas ideológicas sobre otros elementos de la realidad histórica. Los aspectos políticos ganaban posiciones, tratados con una considerable carga ideológica, de la que no se libran los primeros trabajos sobre aspectos socioeconómicos como las colectivizaciones.

De todas formas, las nuevas interpretaciones sobre la guerra habían de ser un revulsivo frente a la monotonía de los discursos oficiales de los historiadores franquistas, ahora con un barniz más académico y con la pretensión de hacer más creíble la historia, como es el caso de la obra primera de Ricardo de la Cierva<sup>22</sup>. Efectivamente, durante los años 60 se puso en marcha una operación para lavar la cara del régimen de la mano de Fraga que encargó al ex jesuita Ricardo de la Cierva la operación de actualizar la historiografía de la guerra mediante el Centro de Estudios de la Guerra Civil ubicado en el Ministerio de Información y Turismo. Entiende Paul Preston que se trataba de la respuesta al éxito de la editorial *Ruedo Ibérico* y la revista *Cuadernos de Ruedo Ibérico* que funda José Martínez junto a Fernando Claudín y Jorge Semprún, y una de cuyas primeras obras será la

---

<sup>21</sup> H. RAGUER hace un balance la historiografía de los años sesenta y primeros de los setenta en “L’Església i la Guerra Civil (1936-1939). Bibliografia recent (1975-1985)” en *Revista Catalana de Teologia*, vol. XI, nº 1, (1986), pág.119-252.

<sup>22</sup> Véase por ejemplo, DE LA CIERVA, R., *Historia de la guerra civil española*. Madrid, Ed. San Martín, 1969. Hay que consignar que a pesar del carácter marcadamente ideologizado de sus trabajos, algunas obras de Ricardo de la Cierva tienen detalles de erudición.

de traducción de la síntesis histórica de Hugh Thomas. La actuación de De la Cierva dará lugar a fuertes respuestas polémicas como la mantenida por H. R. Southworth en los años setenta con un espléndido artículo “Los bibliógrafos: Ricardo de La Cierva y sus colaboradores”<sup>23</sup> donde enfocaba a fondo la elaboración de la *Bibliografía* de la guerra civil dirigida por el citado De la Cierva. La polémica se prologaría con la obra del propio Southworth: *Guernica! Guernica!. A study of journalism, diplomacy, propaganda and history*<sup>24</sup>.

En general, en las circunstancias del exilio republicano y la censura en el interior a pesar de la muy tímida apertura, la labor fundamental recayó en la historiografía extranjera, especialmente anglosajona, con acceso a las publicaciones de los exiliados y los periódicos de la guerra y la posguerra. La fuerza y quizás la debilidad de estos estudios reside en su tendencia a la generalización y su necesidad de adaptarse a los dictados de las editoriales. Los mejores alcanzaron interpretaciones de profundidad y los peores ofrecieron interpretaciones grotescas asentadas sobre opiniones disparatadas sobre el hipotético carácter español como puede ser el caso de James Cleugh<sup>25</sup>.

Será un precedente la obra de Gerald Brenan, *El laberinto español*, de 1943, que pone las bases de una nueva visión de los orígenes de la guerra, aunque investigaciones futuras pongan en cuestión algunas de sus formulaciones centrales, al entender que la guerra era, más que una confrontación entre fascismo y comunismo, fundamentalmente un asunto español que tenía que ver con los cien años anteriores. Habría que mencionar una primera obra de Raymond Carr, que incide en los intentos fallidos del liberalismo español para quebrar el poder de la oligarquía agraria en busca de la modernización económica y política<sup>26</sup>. Más conocida y amena es la obra de Hugh Thomas de 1961, que recalca en esta primera edición la dimensión diplomática y la actividad de las Brigadas Internacionales, con menoscabo de los factores puramente españoles<sup>27</sup>. Gabriel Jackson publicaría en 1965 una obra bien escrita que se asienta fundamentalmente en fuentes hemerográficas y relatos personales<sup>28</sup>. A destacar también las obras de Burnett Bolloten<sup>29</sup> y la que es, seguramente, la mejor contribución de Herbert Southworth, su extraordinario análisis de los problemas

---

<sup>23</sup> SOUTHWORTH, H. R., “Los bibliógrafos: Ricardo de La Cierva y sus colaboradores” en *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, nº 28, (1970) y nº 29, (1971).

<sup>24</sup> SOUTHWORTH, H. R., *Guernica! Guernica! A study of journalism, diplomacy, propaganda and history*. Berkeley, University of California Press, 1977. Traducida al español como *La destrucción de Guernica. Periodismo, diplomacia, propaganda e historia*. Paris-Barcelona, Ruedo Ibérico, 1977.

<sup>25</sup> CLEUGH, J., *Spanish Fury*. London, George C. Harrap, 1962 [traducción, *La guerra de España 1936*. Barcelona, Juventud, 1962].

<sup>26</sup> CARR, R. (Ed.), *The Republic and the Civil War in Spain*. Londres, Macmillan, 1971 [CARR, R. (Ed.), *Estudios sobre la República y la Guerra Civil Española*. Esplugues de Llobregat, Ariel, 1973].

<sup>27</sup> THOMAS, H., *The spanish civil war*. Harmondsworth, Penguin, 1961, con posteriores reediciones revisadas en las que se eliminan parte de esas deficiencias.

<sup>28</sup> BOLLOTEN, B., *The spanish Republic and the civil war*, Princeton, 1965 [primera edición en español, *La República española y la guerra civil*. México D. F., Grijalbo, 1967].

<sup>29</sup> BOLLOTEN, B., *The Grand Camouflage*. Londres, Hollis and Carter, 1961 [traducción, *El gran engaño*. Barcelona, Caralt, 1975] sobre la que hay agudos comentarios de PRESTON, P., “The tactics of amnesia” en *New Stateman*, 8 de agosto de 1980; ARÓSTEGUI, J., “Burnett Bolloten y la guerra civil española. La persistencia del “gran engaño””, en *Historia Contemporánea*, nº 3, (1990), pág. 151-

históricos suscitados por la guerra civil a través del estudio bibliográfico *El mito de la cruzada de Franco*.

### **Viejo y nuevo marco explicativo**

La historiografía anglosajona hace escuela, estableciendo un marco explicativo que será ampliamente seguido en la historiografía posterior sobre la guerra, pero también un modelo contestado en parte desde otros ámbitos geográficos del hispanismo, como ponen de manifiesto las obras de Tuñón de Lara, Vilar, Emile Témime y Pierre Broué o Guy Hermet<sup>30</sup>. A este aspecto de los “marcos” explicativos de la guerra visibles en la historiografía desde los años sesenta conviene hacer una referencia más detenida. Uno de los más significativos y de los más interesantes aspectos en toda la trayectoria de la abundante publicística sobre la guerra civil, desde los mismos días en que se produjo, es la manera en que se han construido los que podemos llamar “marcos”, contextos, fundamentos esenciales de una explicación, de una versión particular de la significación y de la relevancia que la guerra civil tuvo y ha tenido. Como sabemos perfectamente, hay muchas, muchísimas explicaciones de la guerra civil que representan visiones personales o visiones de grupo, de partido y también de escuela historiográfica o de pensamiento. Pero sólo de forma tardía el estudio histórico de la guerra civil pasó a ser un tema de la historiografía académica, fuera, primero y luego dentro de España.

Las primeras explicaciones de la guerra civil son, naturalmente, contemporáneas de la guerra misma, pero importa recoger lo que desde los años sesenta ha significado el esfuerzo por construir un marco y un modelo de explicación de la guerra civil suficientemente contextualizado y argumentado: la guerra civil en el proceso completo de la Historia española de los decenios centrales del siglo XX y de la problemática de fondo del desarrollo histórico contemporáneo. Tal vez sea excesivo hablar de un “paradigma”, pero no lo es referirse a un “modelo global”.

Nadie duda ya de que la primera explicación razonablemente objetivizada, argumentada y basada en verdadero estudio de las fuentes históricas disponibles y de una argumentación ajena a intereses precisos de bandos fue producida, como tenía que ser, fuera de España, y se generó en el entorno historiográfico anglosajón, llevada adelante por estudios como los de H. Thomas, G. Jackson, R. Carr, o E. Malefakis principalmente y, de forma subsidiaria, por S. G. Payne, H. R. Southworth, Cattell, Whealey, etc<sup>31</sup>. Ello no debe hacer olvidar, en cualquier caso, que casi de forma simultánea se crearon también otros

---

177; y SOUTHWORTH, H. R., “The divisions of the left” en *The Times Literary Supplement*, 9 de junio de 1978.

<sup>30</sup> Entre otras obras se pueden citar las diversas ediciones de la VILAR, P., *La guerra civil española*. Barcelona, Crítica, 1986; BROUÉ, P. & TÉMIME, E., *La révolution et la guerre d'Espagne*. París, 1961 [*La revolución y la guerra de España*. México, Fondo de Cultura Económica, 1962]; HERMET, G., *La guerre d'Espagne*. París, Seuil, 1989.

<sup>31</sup> Además de las ya citadas podemos mencionar de MALEFAKIS, E., *Reforma agraria y revolución campesina en la España del siglo XX*. Barcelona, Ariel, 1971 [edición original en inglés de 1970, *Agrarian reform and peasant revolution in Spain*. New Haven, Yale University Press]; PAYNE, S., *The Spanish Revolution*, Nueva York, Weidenfeld & Nicolson, 1970 [traducción, *La revolución española*. Barcelona, Ariel, 1972]; SOUTHWORTH, H. R., *Le mythe de la croisade de Franco*. París, 1964; CATTELL, D. T., *Communism and the Spanish Civil War*. Berkeley, University of California Press, 1955; WHEALEY, R., *Guerrillas in the Spanish Civil War*. Detroit, 1969.

modelos de explicación de inspiración académica asimismo, procedentes también por lo general de fuera de nuestras fronteras, que no podrían ser confundidos con los mencionados. Esto es lo que representan obras como las de Tuñón, Broué y Témime, entre otras de menor importancia. El modelo "liberal" anglosajón de explicación de la guerra de España, si no es absolutamente convincente, es, al menos, el pionero y el más persistente. Pues bien, lo que cabe decir es que años de posterior investigación y de aportación de nuevas evidencias no han conseguido en definitiva una clara sustitución o una superación de las premisas esenciales en que se basaba este marco de explicación liberal.

La explicación de la guerra civil por parte del hispanismo anglosajón se ha basado sistemáticamente en la premisa del "fracaso" de la experiencia republicana, de la incapacidad para sostener una experiencia democrática nueva en la historia española, acosada, sin embargo, por fuertes embates sobre los que no pudo prevalecer. Una explicación casi exclusivamente política, un ejemplo definitorio de "individualismo" interpretativo y un modelo de la historia en el corto plazo son las características más nítidas de este marco que quedó ya forjado en los años sesenta y que la historiografía de los ochenta y los noventa no ha conseguido del todo sustituir. Pero, ¿era preciso sustituirlo? La cuestión es que creemos que sí. Creemos que es necesario insistir en las motivaciones socioestructurales, en un plazo algo más amplio, incluso entendiendo que la crisis global de los años treinta o, si se quiere, la crisis de los años de "entreguerras" ha de ser entendida con la unicidad de un periodo que tiene su propio espacio de inteligibilidad y es preciso superar la dicotomía II República/ Guerra Civil al abordar esta última.

Existe, sobre todo, una distorsión historiográfica que no hemos conseguido superar y que es la primera que necesita una revisión a fondo: la tendencia a considerar que 1936 es una gran fecha para la "apertura de etapa histórica", cuando la verdad es que esto se convierte en un error historiográfico de cierta envergadura. La crisis de los años treinta es el desarrollo de una coyuntura de medio plazo que rompe una buena parte de su capacidad explicativa a través de la sistemática convencionalidad de hacer historias distintas de la "República" y de la "Guerra civil". No hay más que un espacio de inteligibilidad: la crisis de los años treinta. Esta visión con solución de continuidad es también una de las herencias malsanas del marco anglosajón de explicación de la guerra.

La visión debe ser muy reformada. No hay un quinquenio de República y una guerra civil después que inaugura una nueva época. Hay nueve años de República española, los tres últimos de los cuales asisten a una sublevación contra ella y una defensa de su pervivencia durante treinta y tres meses "de república". El marco explicativo de los problemas de los años treinta queda así mucho más claro. El Frente Popular es un elemento de esa continuidad. El problema de la tierra, el problema de la revolución y de qué revolución, el problema de la conformación de un prístino Estado de las autonomías son aspectos de la problemática general del periodo de la República que continúan durante la guerra. El alzamiento y la guerra civil son, sin duda, un punto de ruptura, pero no una solución de continuidad ni el comienzo de una nueva era. Esa nueva era nace "en" la guerra civil pero, no "con" la guerra civil. En este sentido hay que reconocer como muy certera la visión de Carlos Seco.

## **Significación de la Transición posfranquista para los estudios sobre la guerra**<sup>32</sup>

La década de los años setenta estará marcada por el final del régimen surgido y asentado sobre la guerra civil y el inicio de la Transición Democrática. La historiografía del tardofranquismo siguió apoyándose en algunas interpretaciones del exterior. Es el caso de varias obras publicadas a principios de los setenta por hispanistas anglosajones, saludados con entusiasmo por Ricardo de la Cierva. Nos referimos al estudio de Trythall (sobre Franco), Edward Malefakis (sobre la reforma agraria), Stanley Payne (sobre la izquierda española, apoyándose en la obra de Comín Colomer), Robinson (que se basa en la historiografía tradicional franquista en su trabajo sobre la derecha durante la Segunda República) y un libro colectivo dirigido por Raymond Carr con aportaciones de los citados Robinson y Payne, De la Cierva y otros<sup>33</sup>. En todos se criticaba duramente la actuación de la izquierda durante la República, dando lugar a un interesante debate en el que participó, entre otros, Joaquín Romero Maura. La respuesta vino también de la mano de autores como Martín Blinkhorn y Paul Preston que pusieron de manifiesto que el análisis político que no tuviera en cuenta los antecedentes sociales de los conflictos industriales y agrarios era indefendible<sup>34</sup>. Se revelaría ahora, pues, un marcado interés por la historia social que afectaría también a la historiografía nacional. Historiografía nacional que progresivamente va comparativamente reduciendo la relevancia de la extranjera, más allá de seguir siendo ésta editorialmente más correcta y rentable. En los setenta asistiremos también a la creciente importancia de los estudios locales y la dimensión internacional de la guerra, de la mano muchas veces de jóvenes historiadores cuya experiencia vital se halla muy alejada de la guerra<sup>35</sup>.

La nueva situación política tras la muerte de Franco y particularmente el inicio de la etapa democrática fomentó un creciente interés por la investigación sobre la guerra civil de la que había surgido el régimen que terminaba. Al mismo tiempo, la nueva situación permitía prestar más atención a la rica documentación conservada en numerosos archivos estatales –en especial desde 1982- y locales españoles. La profundización de la participación de los historiadores españoles en la investigación sobre la guerra, la nueva perspectiva de trabajos y planteamientos que se abrió en este periodo no hubiera sido posible sin contar con la documentación procedente de algunos de estos archivos como el Servicio Histórico Militar, la Sección Guerra Civil del Archivo Histórico Nacional con sede en Salamanca, los fondos de la Dirección General de Adquisiciones del Banco de España, del Ministerio de Asuntos

---

<sup>32</sup> Sobre la historiografía de la guerra en la década de los setenta se aporta un buen estado de la cuestión en las actas del X *Encuentro de Pau* dirigidos por Manuel TUNÓN DE LARA, *La historiografía contemporánea*. Madrid, Siglo XXI, 1980, en las que se incluyen útiles estudios historiográficos de M<sup>a</sup> del Carmen García Nieto y, en particular, de Michael Alpert y Ángel Viñas.

<sup>33</sup> MALEFAKIS, E., *Agrarian reform...*; PAYNE, S., *The Spanish Revolution...*; ROBINSON, R., *The origins of Franco's Spain. The Right, the Republic and Revolution, 1931-1936*, Newton Abbot, 1970 [traducción, *Los orígenes de la España de Franco: Derecha, república y revolución, 1931-1936*. Barcelona, Éxito, 1978].

<sup>34</sup> BLINKHORN, M., *Carlismo y contrarrevolución en España, 1931-1939*. Barcelona, Crítica, 1979 [versión original en inglés de 1975, *Carlism and crisis in Spain, 1931-1939*. Cambridge, Cambridge University Press]; PRESTON, P., *La destrucción de la democracia en España: Reacción, reforma y revolución en la Segunda República*. Madrid, Turner, 1978.

<sup>35</sup> RUIZ, O. & GÓMEZ, M. (Eds.), *Los nuevos historiadores ante la Guerra Civil española*. Granada, Diputación Provincial, 1990.

Exteriores y de Hacienda, entre otros. Sin embargo, como apunta Paul Preston, el acceso a algunos de ellos siguió siendo prerrogativa -y lo es en parte aún en la actualidad- de algunos privilegiados que los utilizaron para su provecho, criticando al mismo tiempo a otros investigadores por no utilizar dichas fuentes<sup>36</sup>. Quedaban muchos por abrir y explorar, pero esa nueva disponibilidad de documentación permitirá que en la década de los ochenta, la del cincuentenario de la guerra, pueda producirse un cambio significativo en la historiografía sobre la contienda, si bien no tan profundo como era de esperar.

De hecho hasta después del cambio de régimen, el contenido político-ideológico de muchos de los productos historiográficos sobre la guerra sigue siendo muy marcado, y no es extraño. Después de 1977 el proceso de institucionalización de un nuevo sistema democrático no había puesto fin a muchos de los elementos de la realidad histórica heredados de la dictadura. Y si todo régimen segrega ideología y provoca reacciones ideológicas de la sociedad, la historia no podía sustraerse a este juego de acciones y reacciones ideológicas. Además, la guerra civil formaba parte todavía de la memoria colectiva de mucha gente, incluso de muchos que no lo habían vivido de forma directa. El proceso de desarrollo de investigaciones rigurosas sobre la guerra por parte de investigadores españoles que había sido posible a fines de los sesenta y primeros setenta se refuerza enormemente con numerosas publicaciones en el proceso de transición iniciado tras la muerte del general Franco<sup>37</sup>. Sin embargo, el punto débil seguía siendo la falta de síntesis y análisis comparativos de los que siguen siendo autores historiadores extranjeros.

En los inicios de la transición se producirá la reedición de algunas de las obras más significativas como la de Hugh Thomas<sup>38</sup>. La edición de 1977 constituye una revisión que incorpora los resultados de la investigación española sobre la guerra, aporta un mejor conocimiento de la misma, incide más en los antecedentes y causas y presta más atención que en la primera edición a los aspectos económicos, sociales y militares, con un tratamiento asimismo distinto y más considerado de Azaña y los anarquistas y una mayor crítica al ala izquierda del PSOE y la política y liderazgo de Franco en el bando sublevado. Payne echa en falta en ella la consideración del lugar de la guerra española en el marco de las guerras civiles del siglo XX<sup>39</sup>.

Raymond Carr es autor de un estudio interpretativo, *The spanish tragedy*, en el que pretende explicar la guerra como consecuencia de un nuevo fracaso en el intento de modernización política y económica del país frente a la vieja oligarquía agraria<sup>40</sup>. Jackson reedita su obra original de 1965. La obra de Payne, *La revolución y la guerra civil española*, tiene un carácter más ideologizado<sup>41</sup>. En conjunto ven la guerra como consecuencia del

---

<sup>36</sup> Véase PRESTON, P., "Guerra de palabras: los historiadores ante la guerra civil española" en PRESTON, P., *Revolución y guerra en España 1931-1939*. Madrid, Alianza Editorial, 1986, pág.15.

<sup>37</sup> Véase PAYNE, S., "Recent Historiography on the Spanish Republic and Civil War" en *Journal of Modern History*, nº 60, (1988), pág. 540-556.

<sup>38</sup> THOMAS, H., *The Spanish Civil War*. 2ª Ed., Nueva York, 1977.

<sup>39</sup> PAYNE, S., "Recent Historiography on...", *op.cit.*, pág. 541.

<sup>40</sup> CARR, R., *The spanish tragedy: the Civil War in perspective*. Londres, Weidenfeld, 1977. Se publica en 1977 en Londres y existe una versión en castellano publicada en 1986, *La tragedia española* [Madrid, Alianza Editorial].

<sup>41</sup> PAYNE, S., *La revolución y la guerra civil española*. Madrid, Júcar, 1976.

fracaso de la Segunda República, lo que sin duda es cuando menos discutible. P. Broué y E. Témime reeditan su *Guerra y revolución en España*, que basada en abundantes fuentes hemerográficas y personales no siempre aporta conclusiones convincentes, predominando en parte posiciones militantes<sup>42</sup>. El primero de estos autores es autor también de otra obra, *La revolución española (1931-1939)* que constituye una síntesis aceptable de lo publicado sobre la guerra hasta ese año<sup>43</sup>. En 1979 se publica en España un trabajo precursor en la historiografía oral de guerra y una obra de significativo interés metodológico. Nos referimos al libro de Ronald Fraser, *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española* [Barcelona, Crítica]. La explosión bibliográfica en estudios sobre la guerra que tiene lugar con el fin del franquismo no aporta grandes novedades en el campo de la historiografía política en sentido amplio, resaltando las reediciones. En estos primeros años de la Transición ve la luz una revisión de la primitiva obra de Burnett Bolloten, ahora bajo el título de *The spanish revolution*, trabajo de incuestionable valor, aunque, como afirma Preston, “tiende a desarrollarse en un vacío interpretativo”<sup>44</sup>.

Continuaría y se acrecentaría el interés por los vencidos. Referidas al movimiento anarquista y las colectivizaciones tienen lugar en estos años varias reediciones de obras de distintos protagonistas como G. Leval y Ch. Souchy<sup>45</sup> y se publican asimismo aportaciones interesantes fruto de investigaciones de la época como las de Frank Mintz y J. L. Gutiérrez Molina<sup>46</sup> y, en particular, la de Walther L. Bernecker<sup>47</sup>. Sobre otros grupos políticos y organizaciones sindicales también contamos con aportaciones de interés. Son los partidos de ámbito catalán los mejor estudiados en este periodo, con buenos estudios de Ramón Casterás sobre las Juventudes Socialistas Unificadas de Cataluña durante la guerra<sup>48</sup>. Hilari Raguer sobre Unió Democràtica [*La unió Democràtica de catalunya i el seu temps (1931-1939*. Montserrat, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1976] y Francesc Bonamusa sobre *Andreu Nin y el movimiento comunista en España (1930-1937)* [Barcelona, Anagrama, 1977].

Los antecedentes sociales de los conflictos que desembocan en la guerra y la base social de la misma son analizados en el contexto de una fructífera controversia con la historiografía franquista y cierta historiografía anglosajona en varias obras significativas. Así

---

<sup>42</sup> BROUÉ, P. & TÉMIME, E., *Guerra y revolución en España*. México, Fondo de Cultura Económica, 1977. La primera edición en francés de 1961 [*La révolution et la guerre d'Espagne*. Paris, Les Éditions de Minuit].

<sup>43</sup> BROUÉ, P., *La revolución española (1931-1939)*. Barcelona, Península, 1977.

<sup>44</sup> PRESTON, P., “La historiografía de la guerra civil española: de Franco a la democracia” en GRANJA, J. L. de la, MIRALLES, R. & REIG, A. (Eds.), *Tuñón de Lara...*, op.cit., pág. 20. Esta nueva versión de la obra de Bolloten se publica en 1979 con traducción española en 1980. Véase también sobre la misma PRESTON, P., “The tactics of amnesia” en *New Stateman*, 8 de agosto de 1980; y SOUTHWORTH, H. R., “The divisions of the left” en *The Times Literary Supplement*, 9 de junio de 1978.

<sup>45</sup> LEVAL, G., *Colectividades libertarias en España*. Madrid, Ricardo Aguilera, 1977; y SOUCHY, A., *Entre los campesinos de Aragón*. Barcelona, Tusquets, 1977.

<sup>46</sup> MINTZ, F., *L'autogestion dans l'Espagne révolutionnaire*. Paris, Belibaste, 1970 [edición en español de 1977, *La autogestión en la España revolucionaria*. Madrid, La Piqueta, 1977]; y GUTIÉRREZ MOLINA, J. L., *Colectividades libertarias en Castilla*. Madrid, Campo Abierto, 1977.

<sup>47</sup> BERNECKER, W. L., *Colectivizaciones y revolución social*. Barcelona, Crítica, 1982.

<sup>48</sup> CASTERÁS, R., *Las JSU ante la guerra y la revolución (1936-1939)*. Barcelona, Nova Terra, 1977.

el lúcido estudio de Martín Blinkhorn<sup>49</sup> sobre la hostilidad carlista al sistema democrático que representa la República y el análisis que Paul Preston hace de los extremismos políticos en función de los conflictos sociales en las zonas mineras y las latifundistas del sur de España<sup>50</sup>. Esta tendencia hacia la historia social de la guerra por parte de la historiografía anglosajona que permite superar la tendencia central al análisis político de los enfrentamientos dentro y entre los partidos y organizaciones de izquierda y derecha en la España de los años treinta, es paralela a un fuerte incremento de la historiografía española sobre la misma iniciado a fines del franquismo e incrementado tras la muerte del Caudillo.

En cualquier caso, en comparación con los aspectos políticos, los sociales recibieron mucha menor atención. Sobre la emigración vinculada a la guerra Javier Rubio publica una obra de interés<sup>51</sup>. En los primeros años de la Transición se editarán varias sobre las relaciones Iglesia-Estado durante el régimen de Franco. La mayoría no se centran en la guerra civil. Sí lo hace la obra más significativa en este periodo, el esquemático estudio de Hilari Ragner, *La espada y la cruz* [Barcelona, Bruguera, 1977] que amplía el análisis sobre el nacional-catolicismo que Montero publicó en los años 60 y profundiza en el tema del enfrentamiento entre la Iglesia y la República<sup>52</sup>. El tema de la represión es, sin duda, uno de los más controvertidos. No se cuenta en estos años apenas con trabajos publicados debido a las dificultades de acceso a documentación adecuada y la especial sensibilidad ante el tema. Se publican, sin embargo, algunas obras que contribuirán a un fructífero debate en la década de los ochenta, particularmente la de Ramón Salas Larrazábal, *Pérdidas de la Guerra* [Barcelona, Planeta, 1977]. La metodología utilizada y las conclusiones serán duramente criticadas en todas la obras producidas posteriormente.

Además de la reedición de las memorias de protagonistas significados como Antonio Cordon, Diego Abad de Santillán, Hidalgo de Cisneros, entre otros, la nueva situación política facilita la publicación del testimonio de numerosos participantes relevantes de los dos bandos. A destacar las de Pedro Sainz Rodríguez y las de los militares y milicianos republicanos Ciutat, Tagüeña o Cipriano Mera. También son de interés las de Pablo Azcárate<sup>53</sup>.

Con la transición democrática se inicia un periodo especialmente fructífero en la historiografía de carácter territorial a partir del acceso a nuevas fuentes documentales y la incorporación a la investigación de jóvenes investigadores vinculados a su ámbito geográfico y en su mayoría al medio universitario. La celebración de encuentros, coloquios y congresos, cobrará auge ahora y en ellos el tratamiento de temas desde la perspectiva territorial. Asistimos así a la reinvestigación de aspectos de la guerra a la luz de monografías y estudios de carácter regional o local. El proceso revolucionario y las colectivizaciones

---

<sup>49</sup> BLINKHORN, M., *Carlismo y contrarrevolución en España*. Barcelona, Crítica, 1979 [versión original de 1975, *Carlism and crisis in Spain*. Cambridge, University Press].

<sup>50</sup> PRESTON, P., *La destrucción de la democracia en España. Reacción, reforma y revolución en la Segunda República*. Madrid, Turner, 1978.

<sup>51</sup> RUBIO, J., *La emigración de la Guerra Civil de 1936-1939*. 3 vols., Madrid, San Martín, 1977.

<sup>52</sup> MONTERO, A., *Historia de la persecución religiosa en España, 1936-1939*. Madrid, Editorial Católica, 1961.

<sup>53</sup> TAGÜEÑA, M., *Testimonio de dos guerras*. México D.F., Oasis, 1974; MERA, C., *Guerra, exilio y cárcel de un anarcosindicalista*. París, Ruedo Ibérico, 1976; AZCÁRATE, P., *Mi embajada en Londres durante la Guerra Civil española*. Barcelona, Ariel, 1976.

serán temas de amplio y fructífero tratamiento en ese nivel. Otros temas de más asiduo tratamiento serán algunos hechos bélicos junto a estudios que abordan la represión. El cultivo de este tipo de historiografía local será muy diverso según provincias y Comunidades Autónomas. Será Cataluña de largo quien reciba una mayor y más productiva atención, seguida a distancia por el País Vasco, Madrid, Baleares y el País Valenciano. Situación de desigualdad que continuará en las décadas siguientes<sup>54</sup>.

Sobre aspectos militares destaca la obra de Michael Alpert, *El ejército republicano en la guerra civil* [Barcelona, Ibérica de Ediciones y Publicaciones, 1977], centrada en la organización y configuración del Ejército Popular. Sin duda es más equilibrada que la monumental de Ramón Salas Larrazábal publicada en 1973<sup>55</sup>, a pesar de que Alpert no tuvo acceso a algunas de las fuentes de las que dispuso Salas. A mencionar también los estudios, sin duda tendenciosos, del prolífico Martínez Bande, que continúan la serie iniciada en los años sesenta<sup>56</sup>.

El bombardeo de Guernica da lugar a una viva polémica historiográfica y política. Herbert Southworth, en un sólido trabajo que constituye un "imponente y erudito estudio sobre la manipulación de política franquista de la destrucción de Guernica"<sup>57</sup>, proporciona un detallado relato de la controversia y de las tergiversaciones sobre el tema. Viñas complementa este trabajo y Klaus A. Maier aporta al debate la utilización de amplia documentación alemana<sup>58</sup>.

Ángel Viñas, en su ponencia presentada en el *X Coloquio de Pau*, realizó un magnífico análisis de la historiografía de la guerra sobre los aspectos económicos publicada en los primeros años del sistema democrático, aunque su trabajo abarca un periodo más amplio<sup>59</sup>. Considera con justeza que en esos años seguíamos sin contar con un estudio global de la economía española durante la guerra. Sin embargo, se abordó con profundidad el estudio de ciertos aspectos que no se pueden circunscribir a la temática económica, como es el caso del colectivismo aplicado en la zona republicana. Las relaciones económicas y financieras internacionales de ambos bandos fueron las más tratadas, en ocasiones con buena dosis de fantasía. Destacan los trabajos del propio Viñas sobre las relaciones

---

<sup>54</sup> Véase GIRONA, A., MORENO, F. y VILLARROYA, J., "Estado actual de la bibliografía territorial sobre la guerra civil" en ARÓSTEGUI, J. (Coord.), *Historia y memoria de la guerra civil*. Valladolid, Junta de Castilla y León, 1988, vol. 3, pág. 401-453.

<sup>55</sup> SALAS LARRAZÁBAL, R., *Historia del Ejército Popular de la República*. Madrid, Editora Nacional, 1973, 4 vols. Sobre esta obra realiza el propio Alpert una aguda crítica en su trabajo ya citado sobre la historiografía de la guerra durante los 70 [ALPERT, M., *El ejército republicano...*, pág. 347-350].

<sup>56</sup> Numerosos estudios publicados por la editorial San Martín o por el Servicio Histórico Militar, a partir de 1969, en base fundamentalmente a los fondos de esta última institución.

<sup>57</sup> PRESTON, P., "La historiografía de la guerra civil española: de Franco a la democracia" en GRANJA, J. L. de la, MIRALLES, R. & REIG, A. (Eds.), *Tuñón de Lara...*, *op.cit.*, pág. 20. Se refiere a la obra SOUTHWORTH, H. R., *La destrucción de...* Pierre Vilar, comentando esta obra, ha puesto de manifiesto el afán inquebrantable de Southworth por la verdad.

<sup>58</sup> SOUTHWORTH, H. R., *La destrucción de...*; MAIER, K. A., *Guernika, 26-4-1937*. Madrid, Sedmay Ediciones, 1976; VIÑAS, A., "Guernica, ¿Quién lo hizo?" en AGUIRRE, J. M. [et. al.], *Historia General de la Guerra Civil en Euzkadi*. vol. III, San Sebastián, L. Aramburu, 1979. Véase también de VIÑAS, A., "Guernica: las responsabilidades" en *Historia 16*, mayo de 1978.

<sup>59</sup> VIÑAS, A., "Dimensiones económicas e internacionales de la guerra civil: una presentación de la literatura reciente" en TUÑÓN DE LARA, M. [et al.], *Historiografía española contemporánea...*

comerciales y financieras del bando franquista. Su aportación también es definitiva en el controvertido tema del “oro de Moscú”, objeto de amplia campaña propagandística por parte del bando vencedor<sup>60</sup>.

La intervención y proyección extranjeras es objeto del máximo interés en la historiografía sobre la guerra en los años del cambio de régimen, si bien la gran mayoría de los trabajos se limitan a analizar las actitudes individuales de las diversas potencias ante la guerra y las relaciones entre ellas en cuanto contribuyeron a configurar el desarrollo de la misma y los efectos de la contienda española en la escena internacional de la época<sup>61</sup>. El avance está en función de la apertura de nuevos archivos estatales y algunos privados y del análisis crítico de las memorias de algunos de los participantes<sup>62</sup>. También llamaba la atención la muy escasa presencia hasta ahora de autores españoles con trabajos sobre esta dimensión internacional<sup>63</sup>.

La intervención alemana es quizás la mejor conocida, destacando el trabajo de Viñas, *La Alemania Nazi y el 18 de julio. Antecedentes de la intervención alemana en la guerra civil española* [Madrid, Alianza Universal, 1977] en opinión de Payne un estudio exhaustivo y definitivo<sup>64</sup>. La intervención italiana fue aclarada en su dimensión política y militar por el meritorio trabajo de John F. Coverdale, *Intervención fascista en la Guerra Civil Española* [Madrid, Alianza, 1979]<sup>65</sup>. Apenas se avanza sobre la participación rusa a la que hace referencia la mencionada obra de Bolloten que complementa los estudios clásicos de David Catell de los años cincuenta<sup>66</sup>. Ambas obras fueron preparadas durante la guerra fría en base al conocido relato de Krivitsky<sup>67</sup> y otros disidentes soviéticos, junto a la literatura antisoviética y anticomunista generada en el exilio por algunos anarquistas y disidentes comunistas como Jesús Hernández, fuentes sobre cuyo valor ha habido amplia discusión.

La apertura de nuevos archivos permitió avanzar en el tratamiento de la actitud británica destacando el trabajo de Hill Edwards publicado en 1979, *The British Government and the Spanish Civil War* [Londres, Macmillan] que constituye el más completo análisis hasta ese momento. Sobre la actuación francesa el único trabajo de conjunto publicado en

---

<sup>60</sup> VIÑAS, A., *El oro de Moscú. Alfa y Omega de un mito franquista*. Barcelona, Grijalbo, 1979; VIÑAS, A., *El oro español en la guerra civil*. Madrid, Instituto de Estudios Fiscales, 1979; VIÑAS, A., “Gold, the Soviet Union, and the spanish Civil War” en *European Studies Review*, nº 9, (1979), pág. 105-128.

<sup>61</sup> Véase el mencionado estudio historiográfico de VIÑAS, A., “Dimensiones económicas e internacionales de la guerra civil: una presentación de la literatura reciente” en TUÑÓN DE LARA, M., *Historiografía española contemporánea*, ob. cit., pág. 366-367.

<sup>62</sup> Nos referimos a la apertura de archivos en Alemania e Italia y también norteamericanos. Los archivos de la Unión Soviética permanecieron cerrados, si bien a partir de 1965 se dieron a conocer las memorias de participantes directos, materiales de utilidad.

<sup>63</sup> Habría que citar los trabajos de los hermanos Salas Larrazábal, y particularmente de nuevo SCHWARTZ, F., autor de un trabajo desigual de indudable mérito, *La internacionalización de...*, 2ª edición ampliada de la primera edición [Esplugues de Llobregat, Ariel, 1972].

<sup>64</sup> PAYNE, S., “Recent Historiography on...”, *op.cit.*, pág. 550.

<sup>65</sup> La edición original es de 1975, COVERDALE, J. F., *Italian Intervention in de Spanish Civil War*. Princeton, Princeton University Press.

<sup>66</sup> CATELL, D., *Communism and the Spanish Civil War*. Berkeley, University of California Press, 1955; y CATELL, D., *Soviet Diplomacy and the Spanish Civil War*. Berkeley, University of California Press, 1957.

<sup>67</sup> KRIVITSKY, W., *I was Stalin´s Agent*. London, Harmish Hamilton, 1939.

estos años es el de D. Pike, *Les Français et la guerre d'Espagne* [Paris, Presses Universitaires de France, 1975] que en buena medida es un estudio sobre la prensa francesa.

El acceso a partir de febrero de 1977 a los fondos del Ministerio español de Asuntos Exteriores permitiría el análisis en profundidad sobre la percepción, interpretaciones, reacciones y evolución en la configuración política extranjera del bando franquista.

### **A golpe de aniversarios: los cincuenta y sesenta años de la guerra civil**

El cincuentenario del comienzo y final de la guerra civil trajeron a la actualidad algún afán de efemérides, de rememoraciones, mas eruditas, históricas y sociales que propiamente políticas<sup>68</sup>, aunque éstas no faltaran, y más en la primera fecha que la segunda. En la primera ocasión, al menos, el ambiente favoreció la publicación de una cantidad mayor que la habitual de obras de interés, de reediciones –*Historia de la Cruzada*, junto a cosas de Southworth, de ambos Carr, Raymond y Edward Hallet, Jackson, García Venero, etc.-, mientras que la ocasión del cincuentenario del final fue ocasión para la publicación de alguna obra tan cuestionada como la de Ricardo de la Cierva, *Agonía y victoria (el protocolo 377)*<sup>69</sup>. El cincuentenario<sup>70</sup> dio lugar ciertamente a una oleada de actos de mayor o menor entidad, dedicados a la historia rememorativa, a la reivindicativa también, en algún caso, en muchos sitios de España convocados y costeados por entidades de muy diverso signo, desde gobiernos de Comunidades Autónomas a Ateneos obreros locales. Pero en ningún caso por el gobierno de la Nación. No ha habido una rememoración “oficial”. Con toda esta bienintencionada parafernalia, no parece que ningún historiador que hubiera cultivado el tema careciera de ocasión para exponer sus estudios.

Poca polémica, en general, justo es decirlo, y la poca siempre en tonos asumibles. La prensa se mostró generosa en páginas acerca del evento y avispada a la hora de promover “series” sobre el tema que han tenido un mercado plausible. Las estridencias, escasas, vinieron siempre prácticamente del mismo sitio: de los nostálgicos –a diverso nivel- de la “victoria”. No deja de ser, en todo caso, algo más llamativo el hecho de que se manifestaran algunos recelos sobre la oportunidad de una atención sostenida a la efemérides, manifestados precisamente por historiadores, como el señor Carlos Seco o por polígrafos como el señor Pedro Laín, preocupados por la posibilidad de convocar a los viejos “demonios”<sup>71</sup>. Una palpable muestra de confianza, en fin, en la madurez y virtudes del pueblo español.

---

<sup>68</sup> Un gobierno socialista en el poder limitó toda su referencia a la efemérides del cincuentenario a una escueta nota de prensa en la que se afirmaba que acontecimiento con la significación de enfrentamiento que aquél tuvo y tan luctuoso no era propio de celebraciones. Véase la edición de *El País*, 18 de julio de 1986. No queremos profundizar con comentario alguno.

<sup>69</sup> DE LA CIERVA, R., *Agonía y victoria (el protocolo 377)*. Barcelona, Planeta, 1989. Véase la crítica de esta obra escrita por J. ARÓSTEGUI en *Diario 16*, 6 de abril de 1986, que mereció las acostumbradas respuestas del autor en forma de simples injurias en su libro DE LA CIERVA, R., *La España Violada*. Barcelona, Planeta, 1989.

<sup>70</sup> Pequeñas crónicas del cincuentenario se han hecho, por ejemplo, en las revistas *Historia Social* y *Arbor*.

<sup>71</sup> Ambos en las páginas del diario *El País*.

El cincuentenario fue ocasión para la aparición de publicaciones ocasionales entre las que, tal vez, habría que destacar tres empeños de diverso alcance. Las series aparecidas en diarios. Algunas de ellas en periódicos de edición nacional, *El País*, la más seria, *ABC*, debida a un solo autor, Ricardo de la Cierva, o la de *El Periódico de Cataluña* y también la de la revista *Época*. Algunos periódicos de ámbito provincial o regional publicaron igualmente series dedicadas a la guerra civil. El segundo empeño destacable fue la publicación de números especiales de revistas especializadas en Historia, en Ciencias Sociales o en divulgación cultural, revistas de Departamentos universitarios o de entidades culturales de ámbito regional o local. El tercero fue la publicación de una gran síntesis histórica de la guerra civil aparecida en forma de cuadernos, como empresa de la revista *Historia 16*, con una extraordinaria nómina de colaboradores.

La década de los ochenta en la historiografía de la guerra tuvo su propia inspiración, su propia “música” y carácter, unas tendencias generales claramente identificables y, desde luego, sus propios tópicos. Empecemos diciendo que estuvimos, sin duda, ante la década de la reconciliación. Es evidente que el cincuentenario transcurrió dentro de ese clima moral e intelectual. Salvo alguna voz discordante, que siempre ha venido de las fuerzas de los vencedores, la guerra fue considerada como el episodio de nuestras desgracias y su rememoración como un ejercicio de tolerancia democrática. La guerra ha sido de esos espectáculos de nuestra historia sobre el que ha habido consenso acerca de la necesidad de asumirla como error colectivo y como expiación. Como el momento que no puede y no debe volver, etc. Estuvimos ante una prenda de reconciliación.

De la necesidad de una superación ética, política e intelectual de la guerra como episodio luctuoso de nuestra historia han hablado prácticamente todos los que han escrito acerca de la guerra desde posiciones no propagandísticas. Leímos, por ejemplo, que la historia de una guerra debía ser conocida por que “la gran lección desprendida de aquel drama –una convivencia democrática– se convierta en patrimonio de todos los españoles”<sup>72</sup>. De reconciliación hablaron fundamentalmente los “vencedores”. Se dijo que era preciso superar incluso no ya la historiografía revanchista, “la historia apologética o de mera defensa” sino incluso “la historiografía que podríamos llamar de la convivencia”; habría que ir, según otros, “a la historiografía simplemente veraz”<sup>73</sup>. Consideraba Manuel Tuñón de Lara que había que abordar historiográficamente la guerra civil para conseguir la “desaparición de su empleo como instrumento ya obsoleto, en los debates de las nuevas generaciones españolas”<sup>74</sup>. Ramón Tamames o José Luis López Aranguren, en una obra sobre la guerra civil subtitulada, precisamente, “una reflexión moral”, dedicaron largas páginas al mismo asunto<sup>75</sup>.

Un detalle más, de singular importancia, se sumó a aquel panorama: la vicisitud de la “transición democrática” posterior a 1975 actuó como contramodelo y fue valorada más

---

<sup>72</sup> CUENCA, J. M., *La guerra civil de 1936*. Madrid, Espasa Calpe, 1986, pág. 22.

<sup>73</sup> “Introducción” en ANDRÉS-GALLEGO, J. A. [et al.]: *Historia de España. España actual. La guerra civil (1936-1939)*. vol. 1, Madrid, Gredos, 1989. pág. 11.

<sup>74</sup> TUÑÓN DE LARA, M. [et al.], *La guerra civil española, 50 años después*. Barcelona, Labor, 1985, pág. 10.

<sup>75</sup> ARANGUREN, J. L. [et al.], *La guerra civil española. Una reflexión moral 50 años después*. Barcelona, Planeta, 1986

favorablemente a la luz de ese valor expiatorio que se adjudicaba a la guerra civil. Desde la experiencia histórica, que fue vista universalmente con gran complacencia, la visión histórica de la guerra española de 1936 no fue, no podía ser, la misma.

La década de los ochenta fue también, al juzgar de algunos, la de los “nuevos historiadores” de la guerra, la de aquellos que no la vivieron, como escribía Carlos Seco en el *Prólogo* de una síntesis de José Manuel Cuenca<sup>76</sup>. En una gran parte este aserto respondía a una verdad evidente impuesta de manera natural o forzada por la propia historia del país. La historiografía neo-franquista perdió claramente la poca credibilidad que le quedaba. La historiografía de tradición contraria templo muchísimo sus visiones y supo ganar mejor a los especialistas en el ambiente universitario. Como ya hemos dicho, la “nueva historia” de la guerra civil española es la que se ha hecho en los años ochenta o, en todo caso, después de acabado el régimen de Franco.

¿Cuáles son las características específicas en el plano disciplinar, técnico, temático y metodológico, de la historiografía de la guerra que se hizo en esa década del cincuentenario que en buena medida se aplica a la producida en las tres últimas décadas?. Enumeremos algunas de ellas:

*Abundancia.* No disminuyó la publicística. Pero hay otro sentido de la síntesis.

*Conservadurismo metodológico general.* Destaca la ausencia de estudios de inspiración antropológica –con escasas excepciones-, ausencia de estudios de simbolismos, sociabilidades, mentalidades, historia social en general (sociedad y bandos en lucha), estudios cuantitativos, milicias.

*Persistencia de la historiografía tradicional.* Prevalen los estudios de historia política, historia militar, historia internacional, si bien hay que saludar la aparición de algunas temáticas nuevas: justicia, emigración, represión, cultura y propaganda, vida en la retaguardia, entre otras.

*Contramodelo de la nueva España:* Predomina el enfoque desde la valoración positiva de la Transición democrática y la reconciliación.

*Alumbramiento de fuentes conocidas y no explotadas,* aunque seguía sin ser posible el acceso a algunas fuentes públicas importantes y diversos fondos privados.

*Desarrollo de la Historia regional y local,* como uno de los campos más asiduamente cultivados en el medio académico, especialmente en las universidades nuevas, pero objeto también de amplia atención desde otros ámbitos que van desde los diversos Institutos de estudios locales a los investigadores a título individual.

*Presencia de la historia de la “represión”* en ambos bandos como uno de los temas estrella en ese periodo.

*Persistencia de la dicotomía II República/Guerra Civil* en los análisis referidos a esas dos etapas en buena medida derivada de la influencia del modelo anglosajón de explicación de la contienda.

Una cuestión clara, pues, que debe ser comentada en primer lugar: es fácil advertir que la historia de la guerra civil parece haber recorrido en esa década poco camino en la

---

<sup>76</sup> SECO, C., “Prólogo” en CUENCA TORIBIO, J. M., *La guerra civil...*

propia renovación de sus características fundamentales de trabajo. Una historia muy clásica, sin duda. Una historia sectorial que había incorporado pocos nuevos temas, y que apenas alumbró nuevos enfoques. En la temática de la guerra civil parecen haber entrado poco las nuevas preocupaciones por espacios de comprensión nuevos. Y, sin embargo, no han dejado de aparecer nuevas fuentes: quizá no nuevos tipos de fuentes, pero sí mayores masas documentales –Causa General, Responsabilidades Políticas, Gobiernos Civiles, etc.-, mientras seguía produciéndose, sin embargo, la obstrucción sistemática en el medio militar para el empleo de documentaciones que no estaban en el propio Archivo Histórico Militar.

Tal vez sin la espectacularidad y la abundancia de lo que se barruntaba, la fecha del cincuentenario del comienzo de la guerra civil estuvo jalonada por la celebración de congresos, seminarios, etc., con la Guerra como objeto de estudio, reuniones todas ellas que estuvieron organizadas casi siempre por Universidades o tuvieron inspiración universitaria<sup>77</sup>. Alguna exposición bibliográfica, iconográfica o documental en el más amplio sentido de la palabra completaron el panorama. Las publicaciones de materiales como colecciones fotográficas, catálogos de exposiciones, documentos desconocidos, estudios sobre reflejo en el cine o en el arte, fueron la secuela general, amén de las actas científicas, de este tipo de actos.

Todo ello en un contexto político constitucional, en un clima intelectual y social que evidentemente resultaba inédito en la historia de la historiografía de la guerra civil, con una amplia libertad de criterios y opinión que ha permitido actos de la más diversa inspiración, con o sin contenido político expreso. Es evidente que esta situación contribuyó a cambiar enteramente la significación “cultural” de la guerra civil y permitió entrar en una fase cualitativamente muy distinta en la consideración pública del tema.

El cincuentenario se presentaba como una buena oportunidad para realizar un estado de la cuestión y contrastar las diversas líneas de investigación, pero los resultados dejaron que desear. Más que nuevas historias generales de la guerra civil, el producto típico de la década en este orden de la historia global fue el *reading*, las actas de los encuentros científicos celebrados, integradas de las colaboraciones de diversos especialistas y, en todo caso, algunos otros conjuntos de trabajos que dieron lugar a historias generales en colaboración. Casi siempre se evitó la elaboración de meras historias narrativas de la guerra civil, cosa que de darse lo fue especialmente fuera de los medios universitarios –los hermanos Salas Larrazábal, por ejemplo, o Ricardo de la Cierva -. La más espectacular de las obras colectivas es, sin duda, la ya comentada de la revista *Historia 16*, que en conjunto constituye una obra con una visión plural y muy amplia de la guerra en sus diversas variantes temáticas y con una calidad general notable<sup>78</sup>. Luego están las que tienen a su frente autores como Tuñón, Tamames, los hermanos Salas Larrazábal, Andrés-Gallego, Preston, Vilar, Cuenca, Suárez Fernández, Tusell<sup>79</sup>. Entre las obras de este género global

---

<sup>77</sup> Por destacar uno podemos mencionar el celebrado en Salamanca en septiembre de 1986 bajo el título de *Historia y memoria de la guerra civil* cuyas actas publica la Junta de Castilla y León bajo la coordinación de Julio Aróstegui, ofreciendo un panorama muy completo de las metodologías y las fuentes para el estudio de la guerra.

<sup>78</sup> Serie *Historia 16*, 1986, 24 números.

<sup>79</sup> TUÑÓN DE LARA, M. [et al.], *La guerra civil española...*; TAMAMES, R., *La guerra civil española. Una reflexión moral 50 años después*. Barcelona, Planeta, 1986; SALAS LARRAZÁBAL, R. & SALAS LARRAZÁBAL, J., *Historia general de la guerra de España*. Madrid, Rialp, 1986; ANDRÉS-

las hay que son más una reflexión de mayor o menor hondura, conocimiento del tema y dignidad de ideas que relato o tratamiento empírico. Destaca, sin duda, la de Pierre Vilar, *La guerra civil española*<sup>80</sup>, que no pretende contar la guerra sino exponer las claves para comprenderla desde sus orígenes más profundos, desmontando no pocas interpretaciones engañosas, aunque sus apreciaciones en algunos casos sean más que discutibles. A mencionar también el trabajo de Raymond Carr, *La tragedia española. La guerra civil en perspectiva* [Madrid, Alianza, 1986]. Síntesis breve y ponderada que insiste en la tesis de la derrota de la República derivada no sólo de la actitud de las potencias democráticas sino también de los errores políticos y militares y el enfrentamiento entre los partidarios de la República. Por otra parte, parece reconocido por la crítica que la obra colectiva de conjunto que mejor aporte hacía a una nueva consideración histórica de la guerra, a una puesta a punto de su temática, aunque no es una “historia” en sentido habitual, era la dirigida por Tuñón de Lara y con la participación de Julio Aróstegui, Ángel Viñas, Gabriel Cardona y Joseph M. Bricall, *La guerra civil española 50 años después*<sup>81</sup>. Este trabajo colectivo es una obra de reflexión con base documental, y de interpretación, con rigor metodológico que abre nuevas perspectivas, y también una explicación del conflicto sin ánimo de ser definitiva<sup>82</sup>.

Desde fuera de España se sumaron tímidamente a la conmemoración. Serán las más significativas las aportaciones de Guy Hermet, Emile Témime y, en empresa muy cercana a la ultraderecha, la obra de Imatz en Francia; Sheellah Ellwood y Paul Preston en Gran Bretaña; Bernecker en Alemania y Ranzato en Italia<sup>83</sup>.

### **El sexagésimo y septuagésimo aniversario de la guerra**

De nuevo al conmemorarse los sesenta años de la guerra en la década de los noventa se aprovechó la efemérides por parte de autores y editores para nuevos actos y publicaciones. No puede compararse al cincuentenario, si bien el volumen de publicaciones se mantiene muy alto en los noventa. Tiene que ver sin duda con un mayor alejamiento que permite acercarse a cuestiones que durante el tiempo se han considerado delicadas, también con la posibilidad de acceso a nueva documentación y el desarrollo de la historia local.

---

GALLEGO, J. [et al.], *Historia de España. España actual: la guerra civil (1936-1939)*. Madrid, Gredos, 1989, t. 13, 1; PRESTON, P., *La guerra civil española, 1936-1939*. Barcelona, Plaza & Janés, 1987; VILAR, P., *La guerra civil española*. Barcelona, Crítica, 1986; CUENCA TORIBIO, J. M., *La guerra civil...*; SUÁREZ, L., *La guerra y la paz. Cincuenta años después*. Madrid, Rialp, 1990; TUSELL, J., *Los hijos de la sangre*. Madrid, Espasa-Calpe, 1986.

<sup>80</sup> VILAR, P., *La guerra civil española*. Barcelona, Grijalbo Mondadori, 1996.

<sup>81</sup> Remitimos a las críticas que en *Hispania*, *Historia 16* y *Studia Historica* hicieron Jesús A. Martínez, Juan Pablo Fusi y Tomás Pérez Delgado respectivamente o a los comentarios breves de Stanley S. Payne, entre otros: “Recent Historiography on the Spanish Republic and Civil War” en *Journal of Modern History*, nº 60, (1988), pág. 540-556.

<sup>82</sup> J. P. Fusi, reseña en *Historia 16* ya citada, pág. 93.

<sup>83</sup> HERMET, G., *La guerre d'Espagne...*; ELLWOOD, S., *The Spanish Civil War*. Oxford, Blachwell, 1991; PRESTON, P., *La guerra civil española...*; BERNECKER, W., *Krieg in Spain, 1936-1939*. Darmstad, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1991.

La ocasión no fue enteramente aprovechada. El espíritu de la Transición en parte se mantenía operativo como puede verse en obras como la de Stanley Payne y Javier Tusell<sup>84</sup>. Parecía ocasión propicia para una visión que superara las diferencias y conflictos que la guerra representó y que han pervivido en la memoria hasta condicionar la propia marcha de la vida política de la transición posfranquista (como reflejó acertadamente Paloma Aguilar, *Memoria y olvido de la guerra civil*. Madrid, Alianza, 1996). Era momento para detenerse en el análisis de la influencia de la memoria colectiva y las trayectorias relacionadas con la Transición. Pero en el sesentenario parecía claro que el pleito ideológico de la guerra civil distaba de estar resuelto y en ocasiones emergía con fuerza (la división de las dos Españas, de las diferencias en torno y a partir de la guerra). Los propios avatares políticos, con el incremento del enfrentamiento partidista, derivaron hacia una cierta utilización de nuevo del tema de la guerra y las responsabilidades devenidas de la misma.

Tuvo importancia por la reflexión, por la recapitulación del problema ideológico, político e historiográfico de la guerra. Asistimos, de esa forma, a una importante recreación visual, y significación de la historia oral con los últimos supervivientes. Se produjo asimismo un incremento de la literatura y de otras formas artísticas y sociales de acercamiento al tema de la guerra. Responderán al interés por recuperar ópticas subjetivas no atendidas suficientemente por los historiadores así como un mayor interés por la actuación de sujetos individuales o nuevos sujetos apenas considerados anteriormente.

Si no cumple la expectativas de renovación tampoco las de previsible reducción de la publicística tras el *boom* del cincuentenario. Los estudios sobre la guerra siguieron a buen ritmo en los años 90, mostrando el interés que sigue suscitando fundamentalmente desde la historia local<sup>85</sup>. De hecho tiene razón Ángel Bahamonde al escribir que “parece mentira que un tema, como es el de la guerra civil, tan intensamente tratado por la historiografía todavía tenga lugares comunes por explorar y nuevo valor añadido por generar”<sup>86</sup>. Han seguido apareciendo nuevos estudios negando aparentemente el tratado asunto del llamado “pacto de silencio” que se daría en la Transición, aspecto que ha dado lugar a alguna controversia<sup>87</sup>. Es cierto que han seguido existiendo dificultades para el acceso a algunos archivos (como los del Alto Estado Mayor) o en condiciones de igualdad (como los de Franco), además de la constatación de la esquilmación de otros en lo referente al periodo de la guerra, como pasa con los del Ministerio de Asuntos Exteriores. También siguen existiendo ciertas reticencias de algunos historiadores a abordar campos como el de la represión, teniendo acceso a la documentación adecuada para hacerlo. Sin olvidar que el

---

<sup>84</sup> TUSELL, J. & PAYNE, S., *La guerra civil. Una visión del conflicto que dividió España*. Madrid, Temas de Hoy, 1996.

<sup>85</sup> MIR, C., “Violencia política, coacción legal y oposición interior” en *Ayer*, nº 43, (2001), pág. 115-146, pone de manifiesto la aceptación de muchas de las obras referidas a la represión, como pueden ser las de Julián Casanova sobre Aragón (CASANOVA, J. [et al.], *El pasado oculto. Fascismo y violencia en Aragón (1936, 1939)*. Madrid, Siglo XXI, 1992; 2ª Ed., Zaragoza, Mira, 1999); JULIÁ, S. (Coord.), *Víctimas de la guerra civil*. Madrid, Temas de Hoy, 1999; o el mismo MONTERO, A., *Historia de la persecución religiosa en España, 1936-1939*. 4ª Ed., Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2000.

<sup>86</sup> BAHAMONDE, A., “Prólogo” a la obra de CERVERA, J., *Madrid en guerra. La ciudad clandestina 1936-1939*. Madrid, Alianza, 1989.

clima político de los noventa influye asimismo en las facilidades o dificultades para la investigación y la publicística sobre la guerra, derivadas las últimas del escaso entusiasmo de algunas instituciones a abordar un conflicto que vislumbran vinculado a la trayectoria directa o heredada de algunos de sus representantes.

Es más visible ya que no es necesario recurrir a autores extranjeros para estar al tanto de avances historiográficos en relación con la guerra civil. Las referencias a un cierto “abandonismo” de la historiografía española como consecuencia del “pacto de silencio” de la Transición no tienen mucha base. Sin embargo, no habría que menoscabar el interés de algunas aportaciones de los hispanistas y la interacción con ellos es, sin duda, positiva.

Aunque no en la medida esperada, como ha apuntado Viñas, la renovación de la historiografía de la guerra se va produciendo en esta última década: mayor atención a nuevos temas como la represión (antes insuficientemente tratada) y en su conjunto sobre el coste humano del conflicto, aspectos de la vida en la retaguardia (servicios, actividades económicas, enseñanza, sanidad, refugiados, etc.), impacto sobre los núcleos locales y las comarcas, política cultural, propaganda y actitud de los intelectuales, nuevos enfoques con atención significativa a la historia de género, análisis interdisciplinares que no constituyan un mero añadido de capítulos, incorporación de las aportaciones de nuevas formas de hacer historia, combinando aportaciones de la historia estructural con la de índole política y la nueva historia sociocultural, con atención al discurso narrativo. En su conjunto, sin embargo, la publicística sigue teniendo un sabor clásico<sup>88</sup>.

La ocasión fue aprovechada para celebrar nuevos encuentros científicos sobre la guerra, como el organizado por la Universidad de Pau en 1996<sup>89</sup>, y la guerra está presente en otros no centrados en ella<sup>90</sup>.

También ahora se publican o reeditan muchas obras de carácter general, pero de aprovechamiento de las efemérides. Se han repetido los dossiers de prensa. De valor el de *El País*, literario de cuestionable valor y pseudocientífico el de *El Mundo* y maniqueo el de *ABC*, de clara distorsión ideológica, conculcando claramente el espíritu del cincuentenario<sup>91</sup>. También proliferaron las obras de conjunto con concepción varia y vario enfoque<sup>92</sup>. Ninguna obra colectiva de interés relevante. La coordinada por J. Tusell y S. Payne es un conjunto

---

<sup>87</sup> Sería el caso de algunos hispanistas como Paul Preston o Michael Richards, extremo que rebate contundentemente Carlos FORCADELL en su comentario “Una historia ya no tan oculta: guerra civil y primer franquismo” en *Revista de Libros*, nº 45, (2000), pág. 23-25.

<sup>88</sup> VIÑAS, A., “Prólogo” en VIÑAS, A., *Franco, Hitler y el estallido de guerra civil. Antecedentes y consecuencias*. Madrid, Alianza, 2001.

<sup>89</sup> *Les espagnoles et la guerre civile*, publicado en 1999 bajo la dirección de Michel PAPY [Biarritz, Atlantica].

<sup>90</sup> Por ejemplo el *I Coloquio Internacional sobre les Guerres Civils a l'Época Contemporània* auspiciado por la Generalitat de Cataluña en 1992.

<sup>91</sup> Como queda bien reflejado en un artículo de REIG, A., “Memoria viva y memoria olvidada de la guerra civil” en *Sistema*, nº 136, (1997), pág. 27-41.

<sup>92</sup> Probablemente la mejor dirigida por MALEFAKIS, E. (Dir.), *La Guerra Civil de España*. Madrid, Taurus, 1996, híbrido entre historia secuencial e historia temática, publicada en Taurus y que es una reedición de la publicada por EL PAIS en 1986. También se reedita la monumental de Historia 16, ahora en Ed. Folio, junto a otras reediciones y recopilaciones de segunda mano sin apenas interés.

desigual sobre aspectos diversos<sup>93</sup>. La de P. Preston y A. L. Mackenzie es un clásico *reading* de interés con algunos artículos magníficos como el de G. Howson sobre las dificultades de la República para su equipamiento militar y especialmente el de Southworth sobre la obra de Bolloten desmontando algunas mentiras y mitos<sup>94</sup>. Se publican otras más al calor de la efemérides<sup>95</sup>.

Entre las obras personales sobresale la de W. Bernecker, un libro por temas y no secuencial. E. Témime reitera tesis conocidas. Preston hace una nueva entrega en 2000. De menor interés es la magna obra dirigida por Luis Palacios Bañuelos, en siete volúmenes y con doce vídeos. A destacar también la de Julio Aróstegui en *Historia 16*<sup>96</sup>.

No faltan las obras con vocación de enmendar la plana a lo publicado con anterioridad, como es el caso de la de Horacio Vázquez-Rial<sup>97</sup>. No podía faltar una nueva entrega de Ricardo de la Cierva, presuntuosa y mentirosa<sup>98</sup>. Y se han seguido reeditando algunas clásicas como la de Thomas .

Con el cambio de siglo no ha decaído, sino mas bien al contrario, el interés historiográfico sobre la guerra civil se ha visto reflejado en diversas direcciones. Las visiones interpretativas del conflicto se han reflejado en la polémica con el relanzamiento de la visión neofranquista del conflicto de la mano entre otros de Pío Moa<sup>99</sup>, que apoyándose en un innegable éxito editorial jaleado por determinadas empresas editoriales y medios de comunicación, ha realizado sucesivas entregas de una orientación maniquea utilizando una parcialidad manifiestamente acrítica en el uso de las fuentes, que deviene en falsedades que tiñen una obra de clara intencionalidad política y propagandística. En una línea similar van pretendidas revisiones como la coordinada por Alfonso Bullón de Mendoza y Luis Eugenio Togores<sup>100</sup> y las distintas entregas de publicistas como César Vidal o el incombustible Ricardo de la Cierva. La pervivencia de los mitos generados en el franquismo

---

<sup>93</sup> TUSELL, J. & PAYNE, S., *La guerra civil. Una nueva visión del conflicto que dividió España*. Madrid, Temas de Hoy, 1996. Con artículos de interés y otros increíbles como el de Esenwein sobre el Frente Popular.

<sup>94</sup> PRESTÓN, P. & MACKENZIE, A. L. (Eds.), *The Republic Besieged: Civil War in Spain, 1936-1939*. Edimburg, Edimburg University Press, 1996 [la traducción española en PRESTON, P. (Ed), *La república asediada: hostilidad internacional y conflictos internos durante la Guerra Civil*. Barcelona, Península, 2000].

<sup>95</sup> Como el historiador militar ALONSO BAQUER, M., *La guerra civil Española. Sesenta años después*. Madrid, Actas, 1999; o la editada por RECIO CARDONA, R., *Rojo y azul. Imágenes de la guerra civil española*. Madrid, Almena, 1999.

<sup>96</sup> BERNECKER, W. L., *Guerra en España 1936-1939*. Madrid, Síntesis, 1996; PRESTON, P., *La guerra civil española*. Barcelona, Plaza & Janés, 2000; PALACIOS BAÑUELOS, L., *La guerra civil española*. Tudela, Edilibrio-Club Internacional del Libro, 1996; ARÓSTEGUI, J., *La guerra civil. La ruptura democrática*. Madrid, Historia 16, 1997.

<sup>97</sup> VÁZQUEZ RIAL, H., *La guerra civil: una historia diferente*. Barcelona, Plaza & Janés, 1996.

<sup>98</sup> CIERVA, R. de la, *Historia esencial de la Guerra Civil*. Madrid, Fénix, 1996.

<sup>99</sup> Este autor, en los últimos años ha publicado varias obras de entre las que se pueden citar dos editadas por La Esfera de los Libros: MOA, P., *Los mitos de la Guerra Civil*. Madrid, La Esfera de los Libros; y MOA, P., *Los crímenes de la guerra civil y otras polémicas*. Madrid, La Esfera de los Libros, 2004.

<sup>100</sup> BULLÓN DE MENDOZA, A. & TOGORES, L. E., *Revisión de la Guerra Civil Española*. Madrid, Actas, 2001.

determina que esta visión de la guerra cuente con un público que se vincula a los vencedores, pero esto no supone aval historiográfico alguno. Este revisionismo propagandístico, que tiene un limitado anclaje académico (y el apoyo de ciertas universidades privadas y determinadas fundaciones y presencia en internet y ciertas publicaciones periódicas), tiene una visión justificativa de la sublevación militar<sup>101</sup>, que ha dado lugar a algunas respuestas desde el ámbito historiográfico como el ensayo de Enrique Moradillos, *1936. Los mitos de la Guerra Civil* [Barcelona, Península, 2004]. Ensayo templado, fundamentado en un buen conocimiento de la historiografía más seria sobre la guerra civil, bien documentado en algunos de los aspectos como la dimensión internacional en la que tiene contribuciones notables y con alguna propuesta como el conflicto de las “tres Españas”, menos novedosa<sup>102</sup>. Una de las últimas obras de Alberto Reig Tapia, *Anti-Moa* [Barcelona, Ediciones B, 2006] valora adecuada y contundentemente este tipo de historiografía y las circunstancias de la misma, que siguen la tradición franquista de la manipulación, la mentira y el engaño.

El recuerdo e influencia de la guerra, junto a las consecuencias más negativas de la misma, distan de estar superadas como pone de manifiesto este revisionismo neofranquista. Considera Ángel Viñas en su último libro sobre la guerra, *La soledad de la República: el abandono de las democracias y el viraje hacia la Unión Soviética* [Barcelona, Crítica, 2006], que este revisionismo “neofranquista y de medio pelo no es historia”, entendiendo que en el mismo no hay nada nuevo “y hay, en cambio, mucho de una ignorancia supina de la historiografía crítica académica, la que hacemos los historiadores, y una pasada por el *turmix* de algunos mitos que son coetáneos de la guerra civil misma “ (la barbarie española, el asalto a la civilización occidental, la manipulación por la Komintern), mitos en los que ha sido amamantada una parte de la sociedad española<sup>103</sup>.

Se ha mantenido el mencionado debate sobre el supuesto pacto de silencio surgido en la Transición posfranquista. En la presentación de numerosas obras sobre la represión franquista durante y tras la guerra se vuelve sobre el tema<sup>104</sup>, aunque hay que tener en cuenta que, a pesar del olvido percibido por ciertos colectivos y la renuencia y prevención de algunos historiadores a abordar distintos temas más sensibles como el de la represión, el olvido historiográficamente no es tal, como se refleja en los miles de títulos publicados en esos años<sup>105</sup>. A la polémica sobre el supuesto silencio y el consiguiente olvido se han incorporado indirectamente distintas iniciativas para la recuperación de la memoria del

---

<sup>101</sup> Para los que la Revolución de 1934 en Asturias sería no sólo una justificación clara sino su primer episodio, véase en esta línea PALOMINO, A., *1934, la guerra civil empezó en Asturias*. Barcelona, Planeta, 2003.

<sup>102</sup> En esta obra se recogen básicamente y se amplían las tesis mantenidas por este autor en MORADIELLOS, E. (Coord.), *La guerra Civil*. Dossier monográfico *Ayer*, nº 50, (2003).

<sup>103</sup> Entrevista en *Babelia*, El País, 9 de diciembre de 2006.

<sup>104</sup> Véase como ejemplo las Jornadas de Historia del Ayuntamiento de Lucena: *Memoria y olvido sobre la Guerra Civil y la represión franquista: actas de las Jornadas de Historia*, 2003 [BEDMAR GONZÁLEZ, A., *Memoria y olvido sobre la Guerra Civil y la represión franquista*. Lucena, Delegación de Publicaciones del Ayuntamiento, 2003]; y ARMENGOU, M. & BELIS, R., *Las fosas del silencio. ¿Hay un holocausto español?* Barcelona, Plaza y Janés, 2004.

<sup>105</sup> Véase BLANCO, J. A., RIESCO, S. & RUIZ, R., *Bibliografías de Historia de España. nº 7: La Guerra civil (1936-1939)*. Madrid, CINDOC, 1996, donde se recogen más de 3.500 referencias bibliográficas publicadas entre 1975 y 1995.

conflicto y sus consecuencias. La irrupción de la generación de los nietos ha dado una nueva dimensión a la memoria de la guerra y una importante presencia social. Especial atención presta esta nueva generación de historiadores al espinoso pero inevitable tema de la represión.

Como ha puesto de manifiesto Santos Juliá en un artículo de respuesta a Stanley Payne que cuestionaba la vitalidad de la actual historiografía sobre la guerra civil (curiosamente en una de sus últimas obras denomina a la sublevación de julio como “golpe de estado preventivo”, con terminología muy actual), en los últimos años se ampliado y clarificado el entendimiento de muchos aspectos fundamentales de la misma, entre ellos la naturaleza del Nuevo Estado que se gesta con violencia durante el conflicto, las dimensiones de la represión, la magnitud y significación del exilio, la dimensión internacional de la guerra.<sup>106</sup> El número de publicaciones en estos primeros años del nuevo siglo han sido muy abundantes, y los trabajos en marcha lo son aún más<sup>107</sup>. Entre las obras generales habría que mencionar la de la hispanista británica Helen Graham, *The Spanish Republic at war (1936-1939)* [Cambridge, Cambridge University Press, 2002]<sup>108</sup>, en la que incide en el carácter civil del conflicto y el efecto devastador para la República de la intervención extranjera en el marco de la política de No Intervención. Una obra valiosa sobre los aspectos políticos e ideológicos del conflicto ha llegado de la mano del hispanista francés Bartolomé Bennassar [*El infierno fuimos nosotros. La guerra civil española (1936-1942)*. Madrid, Santillana, 2005]. También polémica, como esta última, la de Rafael Cruz [*En el nombre del pueblo. República, rebelión y guerra en la España de 1936*. Madrid, Siglo XXI, 2006] que incide en la confrontación inmisericorde entre el “pueblo católico” y la “comunidad popular” que reclaman la condición de ciudadanía en exclusiva<sup>109</sup>. También ha sido muy publicitada la del especialista en historia militar, Antony Beevor [*La Guerra Civil Española*. Barcelona, Crítica, 2005), una síntesis actualizada a partir de la bibliografía existente, que incide en los aspectos militares, en los que también se incluyen los políticos, refleja un cierto tono anticomunista<sup>110</sup>. En vísperas del setenta aniversario del inicio de la guerra también se han publicado varias síntesis de especialista asiduos como Helen Graham, librito al uso de la conmemoración, y Paul Preston, de más interés<sup>111</sup>. Alberto Reig ofrece una obra contundente en *La cruzada de 1936*, en la que analiza el mito fundamental de los vencedores, el del inevitable Alzamiento Nacional de 1936 y otros como la guerra como cruzada, la matanza de

---

<sup>106</sup> JULIÁ, S., “Últimas noticias de la Guerra Civil” en *Revista de Libros*, nº 81, (2003), pág. 6-8. Respuesta a uno de Stanley Payne publicado en el número anterior de esta misma revista: “Mitos y tópicos de la Guerra Civil” en *Revista de Libros*, nº 79-80, (2003), pág. 3-5.

<sup>107</sup> Sirva como ejemplo el que para el ámbito territorial de una provincia pequeña como Zamora, en manos de los sublevados desde el inicio de la guerra, actualmente están en marcha no menos de seis trabajos de investigación académica sobre distintos aspectos de la represión.

<sup>108</sup> GRAHAM, H., *La republica española en guerra*. Barcelona, Debate, 2006.

<sup>109</sup> Aparente equidistancia a la hora de atribuir culpabilidades, con posiciones sin duda polémicas sobre la valoración de la represión en ambos bandos, pero ensayo, en su conjunto, de incuestionable interés.

<sup>110</sup> Tiene razón Octavio RUIZ MANJÓN al afirmar que el resultado es el “que podría esperarse de un hispanista ocasional que no tiene inconveniente en remontarse a excursiones por la Edad Media para buscar antecedentes del conflicto”. Recensión titulada “La guerra del abuelo” en *Revista de Libros*, nº 114, (2006), pág. 14.

Badajoz, el de la gesta del Alcázar de Toledo, además de la confrontación ideológica de la guerra ejemplificada en las figuras de Unamuno y Pemán, así como la necesidad del recuerdo, la necesidad de seguir rescatando la memoria democrática de la guerra. Una obra fundamental aparecida en este setenta aniversario es la de Julio Aróstegui, *Por qué el 18 de julio..... y después*<sup>112</sup>. Es bastante más que una obra sobre las causas de la guerra civil, aportando debates conceptuales de interés. En la primera parte se analiza con profundidad y agudeza el desarrollo de la conspiración y las causas y circunstancias de la sublevación. En la segunda se describen las consecuencias políticas y sociales que se derivan de la transformación de la sublevación en guerra civil, con particular atención al bando republicano, parte que constituye en su conjunto un estudio político-social esencial de la contienda española.

Junto al tema de la represión, generalmente abordado en ámbitos territoriales subestatales<sup>113</sup>, aunque hay obras más generales<sup>114</sup> y reimpressiones como la del arzobispo Antonio Montero<sup>115</sup>, otros aspectos se siguen abordando en esos mismos ámbitos. La historiografía local sigue teniendo enorme pujanza de la mano de un mayor interés por lo cercano, la mayor disponibilidad de fuentes y facilidades de financiación para la investigación y la publicación por entidades locales, provinciales y autonómicas.

Las novedades dentro de la historia temática son menores pero no faltan y se ha prestado atención a aspectos escasamente tratados. La dimensión internacional se ha seguido tratando con nuevas entregas de valoración general como la obra de E. Moradiellos, *El reñidero de Europa: las dimensiones internacionales de la Guerra Civil Española* [Barcelona, Península, 2001], de J.F. Berdah o la edición en español de la definitiva obra de

---

<sup>111</sup> GRAHAM, H., *Breve historia de la guerra civil*. Madrid, Espasa Calpe, 2006; y PRESTON, P., *La guerra civil española*. Madrid, Debate, 2006.

<sup>112</sup> ARÓSTEGUI, J., *Por qué el 18 de julio...y después*. Barcelona, Flor del Viento, 2006, en la colección "70 años de la Guerra Civil".

<sup>113</sup> Entre otras muchas PALOMARES, J. M., *La Guerra Civil en Palencia: la eliminación de los contrarios*. Palencia, Ed. Cálamo, 2002; ESPINOSA, F., *La columna de la muerte: El avance del ejército franquista de Sevilla a Badajoz*. Barcelona, Crítica, 2003; y ESPINOSA, F., *La justicia de Queipo*. Barcelona, Crítica, 2006 [segunda edición revisada y ampliada de la primera publicada en 2000]; LEDESMA, J. L., *Los días de llamas de la revolución. Violencia y política en la retaguardia republicana de Zaragoza durante la guerra civil*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2003; la de DE DUEÑAS, C. & GRIMAU, L., sobre el tratado tema de la represión del Magisterio: *La represión franquista de la enseñanza en Segovia*. Valladolid, Ámbito, 2004; o el pormenorizado trabajo de VEGA SOMBRÍA, S., *De la esperanza a la persecución. La represión franquista en la provincia de Segovia*. Barcelona, Crítica, 2005.

<sup>114</sup> Véase por ejemplo la obra de los promotores de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica SILVA, E. & MACÍAS, S., *Las fosas de Franco: los republicanos que el dictador dejó en las cunetas*. Madrid, Temas de Hoy, 2003; y MOLINERO, C., SALA, M. & SOBREQUÉS, J. (Eds.), *Una inmensa prisión: los campos de concentración y las prisiones durante la Guerra Civil y el franquismo*. Barcelona, Crítica, 2003. De más interés son las de CASANOVA, J. (Coord.), *Morir, matar, sobrevivir. La violencia en la dictadura de Franco*. Barcelona, Crítica, 2002; y la de RODRIGO, J., *Los campos de concentración franquistas*. Madrid, Siete Mares, 2003 con una ampliación del estudio inicial en RODRIGO, J., *Campos de concentración en la España franquista 1936-1947*. Barcelona, Crítica, 2005.

<sup>115</sup> MONTERO, A., *Historia de la persecución....*

Gerald Howson<sup>116</sup>, y la muy notable y reciente de Ángel Viñas, *La soledad de la República*, con las últimas aportaciones derivadas de los datos aportados por los servicios de inteligencia ingleses y soviéticos sobre suministros de armas y con nuevas informaciones sobre el manido tema del “oro de Moscú” que suponen un contundente desmontaje de las insidias lanzadas desde distintos ámbitos contra Negrín por este asunto. También han aparecido nuevos trabajos y memorias sobre las Brigadas Internacionales<sup>117</sup>, el asilo diplomático, la participación alemana<sup>118</sup>, italiana<sup>119</sup> y sobre la participación de las tropas marroquíes, sobre la que aparecen varias obras en estos años<sup>120</sup>, y la intervención soviética, donde destaca la aportación de Daniel Kowalsky, *La Unión Soviética y la Guerra Civil española* [Barcelona, Crítica, 2004], que la enmarca adecuadamente en el contexto del preferente interés de Stalin por su estrategia respecto a las potencias democráticas occidentales, que completa una anterior de A. Elorza y M. Bizcarrondo y la de menor interés de Payne<sup>121</sup>.

El estudio de la sociedad que hace y sufre la guerra no cuenta con estudios suficientes, a pesar de aportaciones significativas como la de Michael Seidman<sup>122</sup>. Javier Tébar es autor de una obra notable sobre la sociedad agraria española de los años 30 [*Reforma, revolución y contrarrevolución agrarias. Conflicto social y lucha política en el*

---

<sup>116</sup> BERDAH, J. F., *La démocratie assassinée. La République espagnole et les grandes puissances, 1931-1939*. París, Berg International Éditeurs, 2000; y HOWSON, G., *Armas para España. La historia no contada de la guerra civil española*. Barcelona, Península, 2000 [traducción de *Arms for Spain: the untold story of the Spanish Civil War*. Londres, Jhon Murray, 1998].

<sup>117</sup> Véase BAXELL, R., *British Volunteers in the Spanish Civil War. The British Battalion in the International Brigades, 1936-1939*. Londres, Routledge/Cañada Blanch, 2004; CARROLL, P. N., *La odisea de la Brigada Abraham Lincoln. Los norteamericanos en la Guerra civil española*. Valencia, Renacimiento, 2005 [original en inglés de 1994]. Especial interés reviste la obra de NÚÑEZ DIAZ-BALART, M., *La disciplina de la conciencia: las Brigadas Internacionales y su artillería de papel*. Barcelona, Flor del Viento, 2006, una mirada distinta sobre las Brigadas, en especial a través de las fuentes hemerográficas que ellas editan, incidiendo en la vida cotidiana, condiciones materiales, sus percepciones de la España en guerra, la actuación internacional sobre el conflicto, etc.

<sup>118</sup> VIÑAS, A., *Franco, Hitler y...*; BOWEN, W., *Spaniards and Nazi Germany. Collaboration in the New Order*. Columbia, University of Missouri Press, 2000; y ARIAS RAMOS, R., *La Legión Cóndor en la Guerra Civil*. Madrid, La Esfera de los Libros, 2003.

<sup>119</sup> HEIBERG, M., *Emperadores del Mediterráneo: Franco, Mussolini y la Guerra Civil Española*. Barcelona, Crítica, 2004.

<sup>120</sup> En especial DE MADARIAGA, M. R., *Los moros que trajo franco. La intervención de tropas coloniales en la guerra civil*. Barcelona, Martínez Roca, 2002.

<sup>121</sup> ELORZA, A. & BIZCARRONDO, M., *Queridos camaradas. La Internacional Comunista y España, 1919-1939*. Barcelona, Planeta, 1999; y PAYNE, S., *Unión Soviética, comunismo y revolución en España (1931-1939)*. Barcelona, Plaza y Janés, 2003.

<sup>122</sup> SEIDMAN, M., *A ras de suelo: Historia social de la República durante la Guerra Civil*. Madrid, Alianza, 2003. Que no es propiamente un estudio de la sociedad española inmersa en la guerra sino el análisis de las condiciones de vida de sectores sociales del bando republicano que afrontan la guerra y sus consecuencias desde una perspectiva vital antes que ideológica o política, lo que tendría una decisiva influencia en la ausencia de una articulación social adecuada en apoyo de la República y por tanto en su derrota.

*campo (1931-1939)*. Barcelona, Flor del Viento, 2006]. Rafael Abella ha hecho nuevas entregas sobre la vida en la retaguardia en ambos bandos<sup>123</sup>.

Sobre las consecuencias del conflicto, en especial el exilio, también se han publicado nuevas obras<sup>124</sup> y el *maquis* se ha seguido investigando paralelamente al esfuerzo de algunos de sus participantes por conseguir la recuperación de su memoria y honorabilidad<sup>125</sup>. La historia de género se ha seguido cultivando<sup>126</sup>. Sobre las personalidades más relevantes se han seguido editando memorias y biografías, como es el caso de la publicación de los diarios completos de Azaña o biografías sobre Negrín, Mola o Franco, además de reediciones de obras clásicas como las memorias de Julián Zugazagoitia<sup>127</sup>.

Algunos temas polémicos como el denominado “oro de Moscú”, ha seguido concitando la atención, y a pesar de la insistencia de la historiografía franquista, se han corroborado las tesis ya mencionadas de Viñas en trabajos como el de Martín Aceña, *El oro de Moscú y el oro de Berlín* [Madrid, Taurus, 2001], con alguna propuesta cuestionable como la de la opción que tendría la República de situar su oro en lugar alternativo a Moscú como podría ser Londres. Y sobre este campo de la economía, falto de estudios suficientes, aportan nueva luz trabajos como el de Francisco Comín<sup>128</sup>. Al papel de la propaganda se le ha prestado más atención<sup>129</sup> y la posición de la cultura y los escritores ha sido abordada con atención en obras notables como la de Andrés Trapiello<sup>130</sup>.

---

<sup>123</sup> Las dificultades en la retaguardia republicana que va minando progresivamente su moral, están bien reflejadas en la obra de GUTIÉRREZ RUEDA, L. & GUTIÉRREZ RUEDA, C., *El hambre en el Madrid de la Guerra Civil 1936-1939*. Madrid, Ediciones La Librería, 2003.

<sup>124</sup> DREYFUS-ARMAND, G., *El exilio de los republicanos españoles en Francia*. Barcelona, Crítica, 2000; FERNÁNDEZ, C., *El exilio gallego de la Guerra Civil*. Sada, Edición do Castro, 2003; ALTED, A. & DOMERGUE, L., *El exilio republicano español en Toulouse, 1939-1999*. Madrid, UNED, 2003; SCWARZSTEIN, D., *Entre Franco y Perón: memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina*. Barcelona, Crítica, 2001; ALTED, A. & LLUISIA, M., *La cultura del exilio republicano español de 1939*. 2 vols., Madrid, UNED, 2003.

<sup>125</sup> A destacar las obras de SERRANO, S., *Maquis. Historia de la Guerrilla antifranquista*. Madrid, Temas de Hoy, 2001, con varias reediciones; y MORENO, F., *La resistencia armada contra Franco. Tragedia del maquis y la guerrilla*. Barcelona, Crítica, 2001.

<sup>126</sup> NASH, M., *Rojas. Las mujeres republicanas en la guerra civil*. Madrid, Taurus, 2000.

<sup>127</sup> AZAÑA, M., *Diarios completos*. Barcelona, Crítica, 2004; MIRALLES, R., *Juan Negrín: la República en guerra*. Barcelona, Planete-De Agostini, 2006; MORADIELLOS, E., *Don Juan Negrín*. Barcelona, Península, 2006; BLANCO ESCOLÁ, C., *General Mola: el ególatra que provocó la guerra civil*. Madrid, La Esfera de los Libros, 2002.; REIG, A., *Franco: el César superlativo*. Madrid, Técnos, 2005; TUSELL, J., *Franco en la guerra civil*. Madrid, Quinteto, 2006; ZUGAZAGOITIA, J., *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Barcelona, Tusquets, 2001.

<sup>128</sup> COMÍN, F., *La Hacienda desde sus ministros: del 98 a la Guerra Civil*. Madrid, Onyx 21 Editorial, 2003.

<sup>129</sup> Véase por ejemplo la obra póstuma de SOUTHWORTH, H. S., *El lavado de...;* o la de VÁZQUEZ LIÑÁN, M., *Propaganda y política de la Unión Soviética en la Guerra Civil española (1936-1939)*. Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid, 2003.

<sup>130</sup> TRAPIELLO, A., *Las armas y las letras: literatura y Guerra Civil (1936-1939)*. Barcelona, Península, 2002. Se han reeditado algunas de las obras literarias clásicas vinculadas a la guerra. De MALRAUX, A., *L'Espoir. Sierra de Teruel*. Barcelona, Edhasa, 2001, y sobre Orwell, P. DAVISON ha editado en 2003, *Orwell en España. "Homenaje a Cataluña" y otros escritos sobre la guerra civil española* [Barcelona, Tusquets]. En 2004 se ha editado un interesante libro que recoge las crónicas del periodista inglés Henry BUCKLEY, *Vida y muerte de la República española*. Madrid, Espasa. En 2006 Flor del viento ha publicado una recopilación de valiosos textos sobre la guerra del poeta Miguel

La vertiente militar también ha recibido nuevos tratamientos, con algunas obras de divulgación seria sobre episodios significativos como la Batalla del Ebro y la Defensa de Madrid y sobre el papel y efectividad de los ataques aéreos y su efecto sobre la población civil<sup>131</sup>. Ya en 2006 se ha publicado una obra general a cargo de un reconocido especialista como Gabriel Cardona [*Historia militar de una guerra civil. Estrategia y tácticas de la guerra de España*. Barcelona, Flor del Viento], que más que una historia militar de la guerra es un análisis crítico de los deficientes planteamientos tácticos y estratégicos aplicados por ambos bandos, poniendo de manifiesto las deficiencias técnicas de las fuerzas en conflicto y de muchos de los mandos de las mismas, incluido Franco.

La historia local sigue concitando el mayor interés, que se ha relanzado con el setenta aniversario de la guerra y de la mano de instituciones vinculadas a la investigación de muy diverso tipo. La publicística de carácter local es muy diversa, pero con obras de notable interés historiográfico, como la de J. Ortiz sobre la sublevación y sistemática represión producida en Sevilla en 1936 [*Del golpe militar a la guerra civil. Sevilla, 1936*. Sevilla, RD Editores, 2006].

También se ha incidido en el estudio de la actuación de distintas instituciones y partidos. Sobre la constitución del Nuevo Estado existe un conocimiento más ajustado de la mano de trabajos como el de Antonio Cazorla, *Las políticas de la Victoria. La consolidación del Nuevo Estado franquista (1938-1953)* [Madrid, Marcial Pons, 2000]. Sobre la Iglesia católica Hilari Ragner publica una importante obra en 2001, *La pólvora y el incienso: la iglesia y la guerra civil española* [Barcelona, Península], y Julián Casanova publica una valiosa síntesis divulgativa sobre la actitud de la Iglesia durante el franquismo que ha levantado ampollas en ciertos círculos. Por otro lado, Joseph Puigsech es autor de una notable obra sobre el PSUC<sup>132</sup>.

En el apartado de fuentes también ha habido novedades. La limitada apertura de los archivos de la antigua Unión Soviética ha permitido nuevas investigaciones, como las mencionadas de Bizcarrondo y Elorza, J. Puigsech o Kowalsky, como hemos visto. Respecto a los españoles se mantiene la dificultad para el acceso sin restricciones arbitrarias a algunos como el de la Fundación Francisco Franco, los militares y los

---

Hernández -*Crónicas de la guerra de España*-, y en ese mismo año se ha publicado una obra escrita por Caro Baroja en 1951, *Miserias de la guerra* [Madrid, Caro Raggio, 2006], que ofrece una visión descarnada de la política y la situación social en los años de la guerra, gran medida circunscrita a Madrid.

<sup>131</sup> Véanse dos obras de 2004 publicadas por la editorial Crítica: REVERTE, J. M<sup>a</sup>, *La batalla de Madrid* [Barcelona, Crítica, 2004] y *La batalla del Ebro* [Barcelona, Crítica, 2004]; SOLÉ, J. M<sup>a</sup> & VILARROYA, J., *España en llamas: la Guerra Civil desde el aire*. Madrid, Temas de Hoy, 2003. Martín MINCHOM ha reeditado el ágil relato del corresponsal del News Chronicle, Geoffrey COX, *La defensa de Madrid* [Madrid, Oberon, 2005] publicada en marzo de 1937, y el también periodista ha editado recientemente el denso y relato sobre otra fase de esta etapa de la guerra, *La batalla del Jarama* [Madrid, Oberon, 2005].

<sup>132</sup> CASANOVA, J., *La Iglesia de Franco*. Madrid, Temas de Hoy, 2001; y PUIGSECH, J., *El PSUC i la Internacional Comunista durant la Guerra Civil*. Vic, Eumo Editorial, 2001. Sobre el nacionalismo catalán Víctor CASTELLS ha publicado *Nacionalismo catalá i Guerra Civil a Catalunya*. Barcelona, Rafael Dalmau, 2002. Sobre la actuación del PNV puede verse DE PABLO, S., MEES, L. & RODRÍGUEZ, J. A., *El péndulo patriótico. Historia del Partido Nacionalista Vasco. II: 1936-1979*. Barcelona, Crítica, 2001, en la que se muestra "la frágil vinculación emocional y política de los nacionalistas con la República española", CORCUERA, J., "Memoria y nacionalismo vasco" en *Revista de Libros*, nº 61, (2002), pág. 5.

conformados con la documentación carcelaria y a muchos provinciales, como ha denunció el plenario de la Asociación de Historia Contemporánea celebrado en Santiago de Compostela en septiembre de 2004. El debate vuelve a estar en primera línea respecto a los fondos del *Archivo General de la Guerra Civil Española* ubicado en el palacio de San Ambrosio de Salamanca, en buena medida porque ha habido muy escasa voluntad de configurarlo como tal. No han faltado entregas de interés como las de Hilari Raguer sobre la documentación de la iglesia de Cataluña o la continuación sobre el archivo del cardenal Gomá que hacen José Andrés Gallego y Antón Pozas<sup>133</sup>.

Reflejo de la vitalidad de la historiografía de la guerra civil es la publicación desde 2000 de más de cuatrocientas obras, contando con nuevas reediciones de algunas clásicas como las de Brasillach y Bardeche, Fraser, Preston o Pierre Vilar<sup>134</sup>. El interés se mantiene y se ha relanzado con el setenta aniversario del conflicto que estamos conmemorando. Quedan aspectos fundamentales por abordar en profundidad, entre otros la significación y trascendencia de la guerra civil en la contemporaneidad española, la evolución de la memoria social de la guerra de la mano de las tres generaciones vinculadas a ella<sup>135</sup> y la profundización en el conocimiento de la sociedad que la sustenta y la sufre. La guerra civil es algo muy vivo a los setenta años de la misma, dando lugar a manifestaciones y planteamientos morales y culturales diversos y enfrentados con notable presencia pública e implicaciones políticas como es el caso de la polémica por los Archivos o por la recuperación de la memoria democrática de la misma.

---

<sup>133</sup> ANDRÉS-GALELGO, J. & PAZOS, A., *Archivo Gomá: documentos de la guerra civil*. Madrid, CSIC, vols. 7 y 8 de 2005; 9 y 10 de 2006.

<sup>134</sup> BRASILLACH, R. & BARDECHE, M., *Historia de al guerra de España: un documento en directo de la Guerra Civil*. Madrid, Asociación Cultural Editorial Ojeda, 2003; FRASER, R., *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros: historia oral de la guerra civil española*. Barcelona, Crítica, 2001; PRESTON, P., *La guerra civil española*. Madrid, Debate, 2006; VILAR, P., *La guerra civil española*. Barcelona, Crítica, 2004 (Planeta-De Agostini, 2005).

<sup>135</sup> Véase como muestra la obra editada por ARÓSTEGUI, J. & GODICHEAU, F., *Guerra civil. Mito y memoria*. Madrid, Marcial Pons/Casa de Velásquez, 2006.